



FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
ESCUELA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**Relación de las actitudes sexuales con el constructo erotofobia-
erotofilia en personas de edad adulta.**

Trabajo de graduación previo a la obtención del título de Psicólogo Clínico

Autores:

Franco Rubén Jiménez Cabrera
Diego Joaquín Salazar Vieira

Directora:

Mg. Cesibel Ochoa Pineda PhD

Cuenca-Ecuador
2020

DEDICATORIA

A mi madre, que me apoya incondicionalmente pese a lo que soy y a lo que nunca pude.

A Pao, este y todos los futuros proyectos que nunca hicimos y que están en el momento más hermoso del mundo.

Diego Salazar

Dedico esta investigación a mis padres por apoyarme incondicionalmente en este recorrido, por su apoyo incondicional y emocional para culminar mi carrera.

A Dios por permitir llegar a una meta más.

Franco Jiménez

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios y a mis padres quienes fueron mi luz y permitirme alcanzar un sueño más en mi vida.

A mis amigos quienes me brindaron su bonita amistad y me alentaron con sus palabras para llegar a cumplir un objetivo más dentro de mi vida.

A mi hermano quien fue mi pilar fundamental en los momentos difíciles de mi vida.

Agradezco a nuestra directora de tesis Cesibel Ochoa quien con sus conocimientos y su gran trayectoria ha logrado en nosotros culminar nuestros estudios con éxito.

Franco Jiménez

A mi hermana Cristina, por su compañía a lo lejos y enseñarme que a veces sí es posible, que no es necesario dolerse muchísimo y no sentir que cada palabra o acto es una venta trunca de flores y ángeles extraviados.

Y, por supuesto, a Cesibel Ochoa, mi directora de tesis, por su conocimiento, su apuesta, entrega, ayuda e infinita paciencia.

Diego Salazar

ÍNDICE DE CONTENIDOS

DEDICATORIA	I
AGRADECIMIENTO	ii
ÍNDICE DE TABLAS	iv
RESUMEN	v
Abstract	vi
Introducción	1
Actitudes sexuales asociadas a la erotofobia-erotofilia en personas adultas	3
1.1 Concepto de actitudes	3
1.2 Construcción de las actitudes	4
1.3 Funciones de las actitudes	6
1.4 Componentes de las actitudes	9
1.5 Actitudes sociales	11
1.6 Actitud conservadora, semiconservadora-semiliberal y liberal y sexualidad	12
1.7. Erotofilia vs Erotofobia.	13
1.7.1 Estudios relacionados a la erotofobia-erotofilia.	15
1.7.2. El constructo erotofilia-erotofobia como una dimensión de la personalidad: investigaciones asociadas	18
1.7.3. Evidencias empíricas de la erotofilia-erotofobia a nivel individual e interpersonal.	20
CAPITULO II	23
METODOLOGÍA Y RESULTADOS DE LA INVESTIGACION.	23
2.1 Metodología.	23
2.3. Objetivos específicos.	23
2.4. Diseño de la investigación:	23
2.5. Participantes:	24
2.6. Instrumentos	24
2.6.1 Ficha Sociodemográfica	24
2.6.2. Encuesta Revisada de Opinión Sexual (EROS)	25
2.6.3. Escala de Actitudes hacia la sexualidad ampliada (ATSS)	25
2.7. Procedimiento.	26
2.6. Resultados.	27
CAPITULO III	39

DISCUSIÓN	39
CONCLUSIONES	44
RECOMENDACIONES	45
ANEXOS	46
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.	69

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Modelo tripartito de la actitud según Rosenberg & Holand (1960)	9
--	---

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Actitudes sociales según Raulymar (2017)	11
Tabla 2. Criterios de Inclusión y Exclusión	24
Tabla 3. Distribución de los participantes según los datos sociodemográficos	27
Tabla 4 Otros datos sociodemográficos	28
Tabla 5. Variables relacionadas al consumo	28
Tabla 6. Presencia de erotofobia-erotofilia en los/las participantes.	29
Tabla 7. Actitudes sexuales en los/las participantes.	29
Tabla 8. Relación entre los constructos Erotofobia/Erotofilia y las actitudes hacia la sexualidad que presentan los participantes.	29
Tabla 9. Erotofobia-erotofilia en relación a la ficha sociodemográfica	30
Tabla 10. Erotofobia-erotofilia en relación a la ficha sociodemográfica.	31
Tabla 11. Erotofobia-erotofilia en relación a la ficha sociodemográfica	32
Tabla 12 Erotofobia-erotofilia en relación a la ficha sociodemográfica.	33
Tabla 13. Actitudes hacia la sexualidad en relación a la ficha sociodemográfica	34
Tabla 14 Actitudes hacia la sexualidad en relación a la ficha sociodemográfica.	35
Tabla 15. Actitudes hacia la sexualidad en relación a la ficha sociodemográfica.	36
Tabla 16. Actitudes hacia la sexualidad en relación a la ficha sociodemográfica.	37

RESUMEN

Tomando en cuenta que, la erotofobia y la erotofilia se circunscriben a las posiciones positivas y negativas hacia la sexualidad, en esta investigación se midió la presencia de erotofobia-erotofilia y las actitudes sexuales en personas adultas. Se llevó a cabo un estudio descriptivo-comparativo mediante el uso de la escala EROS, y las escalas ATSS, validadas en este estudio. Participaron 438 personas en un período de tres meses; los resultados obtenidos reflejan en los encuestados un predominio de erotofilia, estrechamente ligada a la edad ($p<0,00$), género ($p<0,00$), orientación sexual ($p<0,00$) entre otras; en cuanto a las actitudes sexuales también existe una relación significativa con la erotofobia y la erotofilia, con estos datos se pretende tener un acercamiento del tema en nuestro entorno.

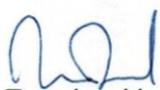
Palabras claves: Actitudes, sexualidad, erotofobia, erotofilia.

ABSTRACT

Taking into account that erotophobia and erotophilia are related to positive and negative positions towards sexuality, their presence and the sexual attitudes in adults were measured in this investigation. A descriptive and comparative study was carried out using the EROS scale and the ATSS scales, validated in this study. 438 people participated in a period of three months. The results obtained reflect a predominance of erotophilia in the respondents, closely linked to age ($p < 0.00$), gender ($p < 0.00$), sexual orientation ($p < 0.00$) among others. As for sexual attitudes, there is also a significant relationship with erotophobia and erotophilia. It is intended to have an approach to this subject in our environment with this data.

Keywords: Attitudes, sexuality, erotophobia, erotophilia.




Translated by
Ing. Paúl Arpi

Introducción

El presente trabajo investigativo surge a partir de una serie de dudas y carencias de estudios en cuanto a la sexualidad humana específicamente erotofobia-erotofilia al igual que actitudes sexuales; por lo que es importante abordar este aspecto o dimensión del ser humano ya que puede estar afectando de manera indirecta otras áreas de la persona; debemos entender como estamos en este plano que para muchos aún sigue siendo un tabú o una situación difícil de abordar y a la vez producir incomodidad, se debe conocer la importancia de las actitudes y el papel importante que estos se ven involucrados en el plano sexual.

Las actitudes hacen referencia a la postura o aspecto que toma cada individuo ante diversas situaciones o eventos que se le suscitan a lo largo de sus experiencias; es decir, es una especie de valoración donde cada persona evalúa de manera positiva o negativa determinados hechos y se va fomentando en el proceso de socialización y finalmente, el sujeto adopta diversas cuestiones según las eventualidades (Gómez, 2013).

La actitud en relación a la sexualidad en términos de erotofobia-erotofilia o sensaciones de culpabilidad libidinal afecta a la manera de actuar o comportarse de cada persona. Las personas que se inclinan al constructo erotofobia o sentimientos de culpa libidinal tendrían más impedimentos para aceptarse así mismas como personas activas y expondrían problemas respecto a su defensa personal (Byrne, 1983).

En cuanto a la erotofilia-erotofobia, este constructo está abordado en sus conceptualizaciones y causales. Se destacan los primeros estudios en los tiempos de Fisher y Byrne (Fisher, Byrne, White, & Kelley, 1988), pasando por las investigaciones de Diéguez y Sueiro, las adaptaciones de los test y cuestionarios de Del Río et. al. (2012) en el contexto

español-europeo, hasta finalizar con discusiones realizadas en nuestro contexto.

En el segundo capítulo se exponen los pormenores del proceso metodológico de la investigación. Asimismo, se detallan los instrumentos empleados. Además, se presentan los coeficientes estadísticos que exhiben la relación de la erotofobia-erotofilia con las actitudes sexuales y las variables sociodemográficas.

En el tercer capítulo, la discusión está encauzada en enfatizar los resultados más relevantes y de interés, los mismos que se contrastan con estudios sobre el tema. Por último, las conclusiones giran en torno a los descubrimientos de importancia y las recomendaciones en cuanto a la posibilidad de continuar o posibilitar estudios sucedáneos.

Capítulo I

Actitudes sexuales asociadas a la erotofobia-erotofilia en personas adultas

A lo largo de esta investigación, se aborda la importancia que tienen las actitudes en el plano de la sexualidad, la tendencia a gozar una sexualidad de forma positiva (erotofilia) o de manera opuesta (erotofobia), y así indagar las implicaciones dentro de la vida íntima.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2009), la sexualidad es un componente fundamental en la vida del ser vivo y no es una dimensión estática, sino que se correlaciona con la disposición de la personalidad de cada persona. De esta forma, a medida que pasa el tiempo y de acuerdo a la etapa, las personas pueden adquirir ciertas actitudes que son importantes en su desarrollo, no solo en el punto de la sexualidad, sino también con la dinámica de la vida del ser humano. La sexualidad abarca al sexo, las identidades y el género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se la experimenta y se refleja a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas y relaciones interpersonales (Narváez & Valverde, 2018).

Por ello en las siguientes líneas conceptualizamos los elementos asociados a las actitudes que son variables ligadas a la sexualidad de manera intrínseca.

1.1 Concepto de actitudes

Hay variadas definiciones de actitudes, nos encontramos con que continuamente las actitudes captan valores, creencias, estereotipos, sentimientos, criterios, motivación, prejuicios e ideologías. Posteriormente citaremos varias definiciones de algunos autores conocidos:

a) La sexualidad es una estructura donde permanecen los sentimientos, las creencias y los valores, así como la propensión de una persona para hacer efecto de una manera dada (Miguel, 1991).

b) Es la alianza entre objetos actitudinales puede ser cualquier aspecto del mundo social y las valoraciones de estos objetos (Fazio, Roskos & Ewoldsen, 1994).

c) Tienden a incitar para evaluar de manera positiva o negativamente objetos, personas o conductas (López, 1999).

Entonces, una actitud es una predisposición hacia un comportamiento determinado, y más si se trata de la sexualidad. A lo largo del proceso de socialización, las personas se desarrollan hacia todo tipo de cuestiones. Es indispensable recordar que son disposiciones para valorar favorable o desfavorablemente determinados eventos (Gómez, 2013). Un sujeto puede mantener una serie de actitudes sobre ciertas cosas u objetos, pero sin que necesariamente tenga que poner en práctica sus creencias. Sin embargo, esto no minimiza la importancia de las actitudes en la determinación de modelos culturales en los que los sujetos desarrollan sus conductas (Fishbein & Ajzen, 1975; Domínguez, 2013). A pesar de ello, otros se involucran a una fuerte predisposición, como al racismo, la xenofobia, el liberalismo, el socialismo, el nacionalismo, la homofobia, el machismo. La disimilitud se localiza en que las actitudes son tanto más evidentes y firmes cuánto superior sea la implicación personal y cuanto más sometida a polémica esté la cuestión objeto de la actitud (Gómez, 2013). Y en materia de sexualidad muchos discursos son evidentemente contradictorios, moralistas y carentes de sustentación científica (Ochoa, 2020).

1.2 Construcción de las actitudes

Según lo anteriormente manifestado por los algunos autores, la actitud es estimada como un constructo mediador entre los estímulos del exterior y las respuestas, es decir

entre lo individual y social, para obtener capacidad de aprender y que están presentes en los procesos de formación. Las actitudes que las personas sustentan a lo largo de su vida, tienen una gran importancia, tanto para el propio individuo, como para su grupo o la sociedad en general. No obstante, los individuos pueden sustentar, a un tiempo, diversas actitudes que pueden ser inconciliables entre sí (Melero, 2006; Vallejo, 2010).

Una cuestión mucho más relevante que la aparente incoherencia entre las distintas actitudes que sustentan los individuos es, sin duda, el cómo se forman estas. Una manera primordial que ha dado fama al análisis de las actitudes es que se escurren al debate herencia-ambiente, porque es posible mezclar aclaración hereditaria y de entorno en la correspondencia que se desee. Por su parte, McGuire, (1969) sugería que, aunque haya rasgos distintivos genéticos y fisiológicos que puedan contribuir a la instrucción de las actitudes, la consideración dada a estos factores es mucho menor que la concedida a los aprendidos. Las actitudes se aprenden y ese aprendizaje puede, en gran medida, ser imitado ya que está basado según las experiencias vividas de cada persona, establecidos (Vallejo, 2010).

La mayor parte de actitudes se las forman mediante los mecanismos de aprendizaje vinculados con las experiencias previas. Es por todo esto que, para Morales, Gaviria, Moya, & Cuadrado, (2016) muchas de las mismas se adquieren de la siguiente manera:

a) Por condicionamiento instrumental, lo que quiere decir mediante el reforzamiento positivo (premios) o por el negativo (castigos) de la conducta.

b) Por imitación de la conducta de los otros.

c) Por observación si la conducta de los demás trajeron consecuencias positivas para ser adquiridas.

A medida que las personas aprenden acerca de un objeto actitudinal (ya sea por interacción con él o conociéndolo a través de otras fuentes), ellas construyen una representación mental del objeto, la cual incluye información cognitiva, afectiva y conductual asociada con ese objeto (Barra, 1998).

1.3 Funciones de las actitudes

Como primera función actitudinal tenemos como manifiesto:

a) La función evaluativa, la cual aparece directamente desde la definición real que interpreta la actitud y se anexa igualmente a cualquier tipo de actitudes (Morales, 1999). Tomando en cuenta la afirmación de Fazio sobre las actitudes, sabemos que por lo menos hay una aclaración que mantiene el valor de las mismas. Según estos autores el hecho de tener una actitud para con un objeto es más útil que no tener ninguna. Los resultados del curso de adaptación nos permite tener un hecho de iniciativa ante la relación al objeto de la actitud, así como también una mayor congruencia en relación con el objeto (Fazio, R., Powell, M., & Williams, C. 1989; García, Santos, Duran, Romay, & Fernández, 2014).

Por encima de la función evolutiva, sabemos que contamos con otras funciones que justifican la operatividad de las actitudes. Conforme lo que mencionan algunos autores:

b) Función de La utilidad instrumental y a la que es conocida como expresiva de valores, ayudan a la adaptación del individuo. Como consecuencia directa para que el ser humano cumpla objetivos de beneficio palpable tiene que suceder la función instrumental. En cuanto a la función expresiva de valores, se cumple

cuando la actitud permite la expresión públicamente deseada de los criterios y sentimientos personales de los individuos Páez, San Juan & Romo, (1991); (Vallejo, 2010).

De la misma manera, es preciso mencionar otras funciones, que describan las actitudes.

a) Función Ideológica, sobre la que se opina que reposan las actitudes prejuiciosas cuya función es explicar las posibles desigualdades sociales y comportamientos moralistas a nivel sexual. La aceptación de estas explicaciones, legitimaría, según estos autores, las citadas desigualdades ante los que mantienen tales conductas (Echebarria, 1995); (García, et.al, 2014).

b) La función de separación, en cierta medida complementaria a la anterior explicaría la incorporación de actitudes que se basa en asignar a un determinado grupo dependiente de bajo poder a estatus, características enteramente negativas (el grupo de los mayores), las cuales tienen el poder de despreciar y negar el reconocimiento social pudiendo incluso demostrar un proceso injusto para los mismos. Esta actividad pretende desempeñar un control sobre la posibilidad que el citado grupo pueda liberarse de la presión (Snyder & Miene, 1994; Pinos, et al., 2017).

c) La función cognitiva que ayuda para entender el entorno, para tener una representación del mundo, para organizar la realidad: De acuerdo con sus posturas, una persona seleccionaría la información que proceda de la realidad exterior. A medida que se comprende la actitud de los demás se puede impedir de alguna manera su conducta, tener una visión más clara de sus comportamientos y prever, en lo que es posible su respuesta. Las personas que fomentan actitudes positivas hacia las conductas socialmente aceptadas, desarrollan una función de adaptación o de

ajuste social, así mismo demuestran rechazo hacia las conductas negativas socialmente, entonces, las actitudes son valoraciones afectivas que interpone el nexo entre las personas y objetos del entorno (Escamez, 1998; Raulymar, 2017).

Para este autor (Raulymar, 2017), las actitudes son expresiones de los valores que tienen los sujetos. Los valores y actitudes no son lo mismo; los valores son creencias o convicciones, pertenecen al área del conocimiento; mientras que la característica central de la actitud es la consistencia afectiva, que pertenece al ámbito de los sentimientos; son elementos distintos, pero al juntarse forman uno es decir se complementan. La evaluación positiva o negativa de un objeto social dado su actitud, en la que el sujeto se encuentra implicado, depende de las creencias o convicciones que el sujeto tiene. Por lo tanto, en ocasiones, la ruta para el aprendizaje de las actitudes es el aprendizaje de valores; pero otras veces, la ruta más adecuada para el aprendizaje de un valor es el aprendizaje de las actitudes relacionadas con él. Tenemos como última función la de engrandecer el concepto que el sujeto tiene de sí mismo.

d) Exaltar el concepto que el sujeto tiene de sí mismo. El ser humano puede considerar favorable su conducta cuando refuerzan su propia valía ante ellos mismos o ante los demás y, por el contrario, huyen de aquello que parece desfavorable a tal consideración. De esta manera, las actitudes protegen al sujeto de cuadros de ansiedad que se presentan ante la llegada de ciertos conflictos internos provocados por la amenaza del conocimiento de la propia incompetencia o inmoralidad (Raulymar, 2017).

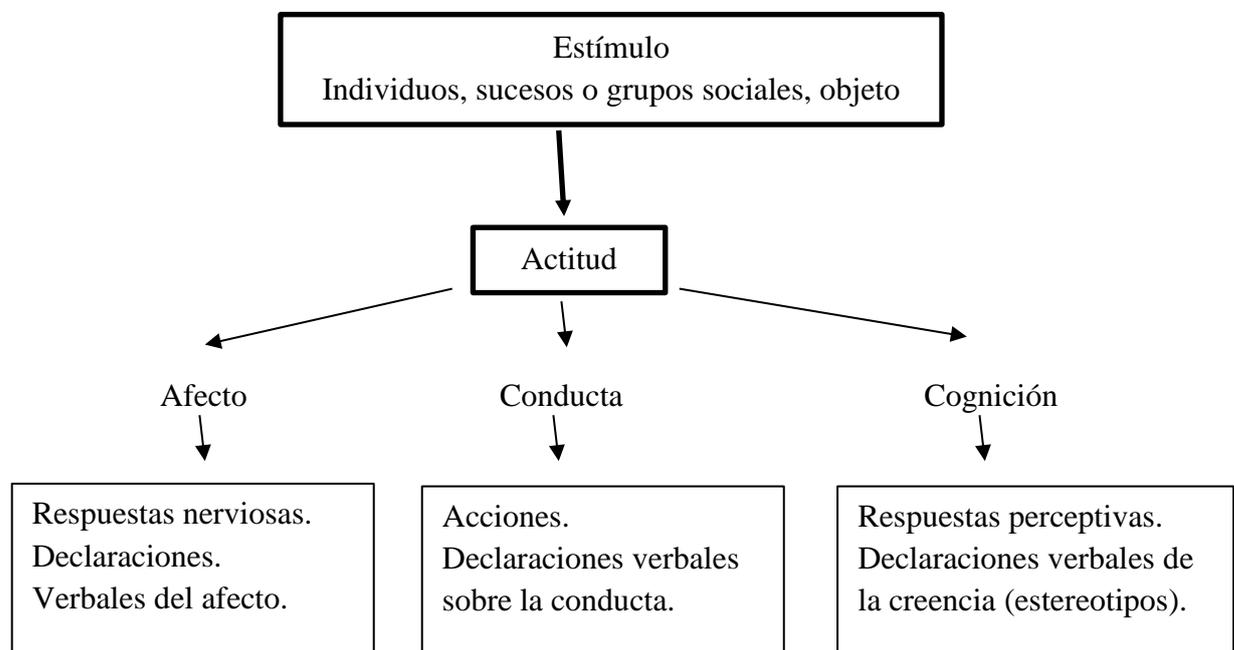
Esto es lo que sucede, especialmente, con los temas de origen sexual, conductas sexuales y con numerosas personas por el hecho de pertenecer a una minoría (por ejemplo,

quienes son homosexuales), a un sexo, tener una edad, etc. Esto puede darse por diferentes causas: cambios evolutivos o personales, cambios históricos generacionales, desequilibrios personales entre el pensar, el sentir y el hacer (Diéguez, et.al, 2005; Vallejo2010).

1.4 Componentes de las actitudes

El modelo tripartito de las actitudes se encuentra recogido en múltiples trabajos. Según varios autores se identifican tres componentes en la actitud: afecto, conducta y cognición, los cuales implican tres modos distintos de reacciones que se dirigen a un estímulo.

Figura 1 Modelo tripartito de la actitud según Rosenberg & Holand (1960)



Beckler define el afecto como una solución afectiva dicho elemento haciendo alusión a los sentimientos o valoración emocional referente algún objeto, persona, resultado o suceso (sentimientos o emociones que produce en un individuo la presentación afectiva de

un elemento, hecho o acontecimiento, o su representación simbólica). De la misma manera, la conducta tiene que ver con hechos, intenciones o manifestaciones verbales de conductas de igual manera se refiere a la capacidad de emanar de las siguientes maneras con referencia a algún objeto, persona, suceso o situación. La predisposición a comportarse es un efecto de la parte afectiva y conductual. Con respecto a la cognición, se asegura que está organizada por creencias, estructuras de conocimiento y pensamientos, es decir, este integrante involucra un conocimiento, criterio, percepción, convicción o pensamiento en dirección a un objeto, persona, resultado o suceso (modo en que se percibe un objeto, suceso o situación, y que con frecuencia es un estereotipo). De esta forma, las conductas serán a favor o, todo lo contrario, el afecto va a comprobar afectos tolerantes o intolerantes, y los conocimientos se dirigen a valorar adecuada o inadecuadamente al impulso elemento de la conducta (Breckler, 1984; Raulymar, 2017).

Tomando como prototipo al modelo tripartito de la actitud Rosenberg & Holand, (1960); el afectivo tiene que ver con las prioridades y rechazos hacia otros y brinda un espacio a los prejuicios. El componente conductual, al que hace referencia a las aclaraciones hacia otras personas en función de ciertas propiedades distintivas y se manifiesta en la discriminación. Como último, el elemento cognitivo, que se vincula con los conocimientos y las creencias hacia los integrantes de un grupo social, está representado por los estereotipos (Kite & Wagner, 2002; García, et.al, 2014). Para Braithwaite, (2002) la diferencia esencial entre los prejuicios y los estereotipos, es que ambos no manifiestan hostilidad sino desconocimiento o ignorancia, mientras que el prejuicio conlleva una carga emocional negativa. El prejuicio mediante un estudio hecho por Allport (1954) está definido como una aversión basada en una rígida generalización.

Hay que tomar en cuenta que la presencia de estos tres componentes de ningún modo conlleva la ruptura del carácter unitario de las actitudes. Estas tres capacidades de la

actitud debemos considerarlas en balance al sugerir una innovación en nuestro comportamiento.

1.5 Actitudes sociales

Las actitudes sociales contienen lo que las personas reflexionan y establecen, y el modo de cómo les agradaría comportarse ante un objeto sociocultural, considerando el valor de sus variables. Las variantes relacionadas con las actitudes sociales muestran tres áreas o factores: un factor pro social o social, un factor aversivo o antisocial y un factor asocial, que se subdivide a su vez en distintos subfactores. A discurso se explican las variables más relevantes varios autores

Tabla 1 Actitudes sociales según Raulymar (2017).

Actitudes Sociales		
Competencia Social	Incompetencia Social	Prosociales
Solidaridad	Antisociales	Asociales
Conformidad con lo correcto	Agresividad	Apatía-retraimiento
Sensibilidad social	Terquedad	Ansiedad-timidez.
Ayuda y colaboración	Dominancia	
Seguridad y firmeza en la interacción		
Liderazgo prosocial		

El factor prosocial permite proporcionar las relaciones sociales, favoreciéndolas, de manera que cuando hay una buena adaptación social. La conducta prosocial se puede describir como una acción deliberada, dirigida para ayudar a los otros. Están implicadas las variables de solidaridad y de liderazgo social. El factor aversivo impide las relaciones sociales, y se ejecuta en una mala adaptación social. Se descubren dos tipos de variables de actitudes socialmente negativas: la agresividad - terquedad y la dominancia. El factor asocial actúa como inhibidor de las relaciones sociales, permite verificar una mala adaptación social, aunque en

mínimo nivel. En él se introducen dos tipos de variables de actitudes socialmente negativas: la apatía y retraimiento y la ansiedad y timidez (Moraleda, et.al, 1999; Raulymar, 2017).

1.6 Actitud conservadora, semiconservadora-semiliberal y liberal y sexualidad

Son actitudes definidas por deberías, normas morales, sociales y tradicionales, donde se destacan las creencias e ideologías religiosas o tradicionales, siendo individuos que perciben que la manifestación de la sexualidad debe ser acotada y organizada (Blanc & Tejada, 2017), una postura conservadora entra en conflicto con la visión actual sobre sexualidad, que incita a una conducta sexual plena desde el enfoque de igualdad de género. El concepto de hombre machista y mujer sumisa son ejemplos de actitud conservadora (Aguilar, 2018).

Cuando domina una actitud en conflicto con el concepto actualmente reconocido como sexualidad sana. Cuando no existe un comportamiento predominante sino oscilante en relación a la situación mostrada el individuo más veces actitud liberal y otras conservadoras, cuando predomina comportamientos con los conceptos de sexualidad sanas existe equidad en el hombre y la mujer en cuanto a sus responsabilidades y derechos en el ámbito de la sexualidad (Latorres, 2013).

Las personas que piensan que la expresión de la sexualidad debe ser abierta y sin restricciones (Blanc & Tejada, 2017), suelen tener gran apertura mental y buscan la igualdad de derechos y responsabilidades en el ámbito sexual, tanto para hombres como para mujeres. Generalmente, este tipo de actitud derriba tabúes y creencias equivocadas que se han mantenido a lo largo del tiempo en cuanto al área sexual de las personas (Aguilar, 2018).

1.7. Erotofilia vs Erotofobia.

El modelo explicativo de la conducta sexual de Byrne es uno de los más amplios, a su vez incluye aspectos de tipo emocional en la conducta sexual humana. Esto es importante porque las personas difieren en el grado en que los aspectos relacionados con el sexo evocan actitudes y sentimientos positivos o negativos en ellas, y estas diferencias pueden situarse en un continuo emocional cuyo extremo negativo se denomina erotofobia y el extremo positivo erotofilia (Becker, 1985).

Estas conductas hacia la sexualidad difieren entre dos polos: positivo y negativo. Esta variable dicotómica deviene de Fisher, Byrne, White y Kelley (1988) quienes proponen a la erotofilia – erotofobia como un sistema o una estructura de la personalidad, desde una aceptación total o hasta su completo rechazo (Arellano & Morales, 2015).

Las personas que se ubican en el primer constructo tienen ideas positivas hacia lo erótico, se involucran personalmente en el progreso de su propia sexualidad; igualmente aprobando posturas respetuosas hacia las preferencias y deseos sexuales de los demás y, a su vez, son asertivas sexualmente para declarar criterios e ideas sobre el sexo (Zapiain, 2014).

Así mismo Zapiain (2014) considera quienes mantienen una apreciación negativa hacia la sexualidad y todo lo referente a ella son individuos que miran a todas las conductas sexuales como dañinas y perniciosas que traen consigo mismo sentimientos de culpa y vergüenza. Estos sujetos, a su vez, estiman que la educación sexual es un tema que demanda riesgo y compromiso y solo es tratado en el seno familiar (Ochoa, 2019).

Cabe estimar que las personas conservadoras sean más erotofóbicas y las liberales más

erotofílicas, pero esto no es siempre así, precisamente porque los componentes de las actitudes llegan a suceder en cierta independencia y a veces resultar incongruentes o en contradicción, aunque naturalmente no es lo habitual (Ruibal, Castedo, Domínguez, & Sánchez, 2005).

En este sentido, los individuos autoritarios son rígidamente convencionales, contrarios a conductas sexuales heterodoxas y sexualmente opresivas. En sus trabajos de investigación encontraron que el autoritarismo concuerda con la dimensión erotofobia-erotofilia (Zapiain, 2014). Los hombres muestran un gran registro de erotofilia, esto podría ser comprendido por estereotipos y roles que el entorno ha impuesto a ellos. El estimarse corporalmente seducidos también parece dominar en el nivel de erotismo, aunque en este aspecto tiene influjo en la reducción de las expresiones eróticas (Arellano & Morales, 2015).

Diversos estudios como el de Bermúdez & Ramiro, (2014) en cuanto a las variables sociodemográficas, consideradas como predictores de la experiencia sexual y su orden de interés se considera los siguientes: edad, sexo, turno escolar, estructura familiar, ser practicante de religión, tipo de institución y ser heterosexual frente a no serlo.

En contraste con otros estudios que sustentan, de igual manera, lo sostenido teóricamente: Las personas con un nivel alto de erotofobia tienen posturas negativas hacia el sexo y argumentan negativamente hacia la sexualidad, incluso con enojo, vulnerabilidad, angustia, temor y vergüenza (Lanciano, T., Soleti, E., Guglielmi, F., Mangiulli, I., & Curci, A.,2016). Aquellos que son erotofóbicos suelen tener niveles más elevados en cuanto a absolutismo y necesidad de éxito, tienen roles sexuales más habituales y actitudes hacia el sexo (Johnson, Sarah & Giuliano, Traci & Herselman, Jordan & Hutzler, Kevin.,2015)se consideran condenados por colaborar en variadas actividades sexuales (p. ej., BDSM, sexo oral, onanismo Lanciano

et al, (2016), tienen menos fantasías sexuales, menos confianza sexual y expectativas de involucrar la salud relacionada con el sexo cuidar o utilizar la anticoncepción (Johnson et al, 2015).

1.7.1 Estudios relacionados a la erotofobia-erotofilia.

En el año de 1905 Freud, en su obra, Tres Ensayos sobre una teoría sexual, destacó las primeras experiencias sexuales del propio crecimiento, las más acentuadas señales en nuestra vida dentro del espacio afectivo y conducen a ser determinante de nuestra siguiente etapa sexual, y que el encubrimiento real de tales hábitos pueriles se somete a un aislamiento de la percepción, gracias a la ausencia de vivencias sexuales infantiles, que canaliza al hombre por aclarar el enigma de su sexualidad, acudiendo a entendimientos pre-conceptuales, para así estipular un entendimiento a su destreza erótica subjetiva (Freud, 1921).

La configuración de la sexualidad humana es estudiada por el psicoanálisis y estudios de género. Por su parte, el psicoanálisis, mediante la inspección de lo instintivo y de la clínica intenta aclarar de como las primeras experiencias son precisas en la formación de lo instintivo, identificándose de la indagación de lo reprimido y de la clínica, intenta descubrir cómo las situaciones vividas inmaduras son descritas en la disposición de la virilidad y femineidad. Los estudios de género, a partir de procedimientos de exploración referente a las ciencias sociales, pequeños grupos, entre otros, se enfocan en las categorías socio-históricas que intervienen en la fabricación de la identificación- sexual (Freud, 1921).

Ahora bien, no se puede enfatizar en la estructura de la sexualidad sin tener una clara explicación que instaure la persona con el otro, a lo largo de su historia de vida. Freud desde sus primeras suposiciones, situó en un punto principal al inconsciente para deducir lo que

implica la parte del erotismo en ambos géneros; aclaró, que para ser parte de un ambiente abandonamos bajo ciertos requisitos a nuestros deseos sexuales más primitivos; constituyendo el deseo sexual uno de los extremos del conflicto psíquico más habitualmente observados en hombres y mujeres. El impedimento de dichos deseos sexuales se traduce más tarde en una serie de síntomas, procesos anímicos investidos de afecto y de aspiraciones concretas que se le ha rechazado el acercamiento a su método en una ocupación irascible de entendimiento por efecto de lo inconsciente, los indicios suceden cuando la disposición y la energía sexual están en conflicto con una desaprobación libidinal concurrente (Freud, 1921).

Dentro de los comportamientos relacionados que interpone hacia la conducta de la sexualidad interviene en los comportamientos relacionados con ella en su forma más genérica. Numerosas investigaciones las cuales aportan una convicción experimental, desde los sentimientos de culpa sexual, como del constructo erotofobia-erotofilia. Desde el punto de vista de la Psicología de la sexualidad, estas respuestas son importantes ya que, de cierta manera, afectan a la vida privada de los individuos, y por otro interfieren en las intervenciones profesionales. En el aspecto de lo personal, se ha descubierto evidencia empírica suficiente como para contener que los sujetos que se sitúan a elevadas sensaciones de desliz libidinal o a la erotofobia tienen una mínima práctica sexual, disminución del afecto por lo erótico, pequeña dimensión de fantasías sexuales. (Gómez, 2013)

Para probar esta hipótesis Fisher, (1978) administró el *Sexual Opinion Survey*, herramienta de evaluación de la actitud hacia la sexualidad, a 145 hombres estudiantes, les pidió que indicaran si esperaban o no conservar relaciones sexuales durante el siguiente mes. Los resultados enfatizaron que los individuos con niveles de erotofobia no se importaron en cuanto a la eventualidad de relaciones sexuales, a discrepancia de aquellas que

sumaban más a la erotofilia, las cuales se encaminaban de manera más acertada. Las primeras se expusieron a un riesgo superior puesto que al no disponer sus relaciones, tampoco presintieron los métodos para su seguridad correspondiente a la preparación de peligro, este hallazgo es fundamental permite conocer la dificultad de no poder anticipar una posible relación sexual, el no poder sentirse, potencialmente, como una persona sexualmente activa, el no reconocerse como tal, sin duda, es uno de los factores de riesgo en la medida en que tampoco se pueden avanzar medidas preventivas. Esta situación corresponde fundamentalmente aquellos individuos que tienden en mayor medida a la Erotofo-
bia, de igual manera, a las que registran un alto porcentaje en sensaciones de culpabilidad sexual. Podemos inferir, por tanto, que el predominio de aspectos positivos, erotofilia o conmociones disminuidas de culpa sexual, se transforman en un elemento condicional de protección hacia el riesgo (Fisher, 1978).

El condicionamiento tradicional se explica a través de dos estímulos. Por ejemplo, bajo requisitos comunes los estímulos incondicionados (EI) generan soluciones incondicionadas funcionales (RI). Las respuestas incondicionadas son aquellas soluciones que no requerían haber sido aplicadas, y que se manifiestan en el inventario habitual de un animal. Los estímulos incondicionados son alentadores normales que fabrican una respuesta incondicionada por posibles uniones neurales congénitas. De manera opuesta, una respuesta imparcial, no libera ninguna respuesta incondicionada, pero si es convenientemente afiliado en periodo con un estímulo incondicionado, los animales logran elaborar una alianza anunciada entre la activación neutral y el estímulo incondicionado, lo que hace que se desencadene una respuesta. Cuando un estímulo imparcial es apto para producir una respuesta que no permaneció reciente anteriormente del estudio, se le conoce como estímulo condicionado (EC), y la respuesta se conoce como respuesta condicionada (RC). Cuando

esto sucede se cree que el estímulo condicionado genera una exhibición del estímulo incondicionado a una altura neural. Hay varios caminos por los cuales el condicionamiento Pavloviano pudiera perjudicar la conducta sexual, y finalmente la manifestación de la primacía de pareja. En primer lugar, una pareja condicional puede ser vista como un grupo de respuestas; determinados de ellos son estímulos incondicionados, que desencadenan respuestas incondicionadas, pero varios no lo son. Los incentivos que únicamente son imparciales e inefectivos pueden coartarse si son asociados en circunstancia con un estímulo incondicionado. Además, ciertos entornos o ambientes pueden ser relacionados a un estímulo incondicionado sexualmente destacado, y por lo tanto ser apto de recordar una respuesta condicionada Kippin, (2001).

1.7.2. El constructo erotofilia-erotofobia como una dimensión de la personalidad: investigaciones asociadas

La erotofilia-erotofobia se conforma principalmente a través del aprendizaje temprano y la socialización sexual. Concretamente, las características del entorno familiar (en particular la apertura o cerrazón hacia temas sexuales) junto con la propia experiencia sexual temprana parecen ser los dos principales factores que explican que una persona se sitúe en uno u otro extremo de este continuo (Byrne, y otros, 1974). Esta dimensión se ha demostrado universal y común a cualquier pueblo y sociedad, variando su manifestación. En las sociedades occidentales, la erotofilia es un rasgo propio de hombres jóvenes no religiosos mientras que en otros contextos y culturas –sobre todo sociedades matriarcales- apenas se aprecian diferencias entre sexos (Fisher, 1978).

Se ha demostrado que las tendencias erotofílicas-erotofóbicas varían paralelamente a los

avances sociales en la consideración del sexo. En España, durante los últimos 30 años y especialmente en jóvenes, se ha producido un acercamiento generalizado hacia el extremo erotofílico del continuo, siendo ya pocos los que manifiestan una actitud negativa o de evitación hacia el sexo (Diéguez, López, Sueiro, & López, 2005).

Estos cambios han sido mayores en mujeres que en hombres –presumiblemente porque ellas partían de una mayor erotofobia. Sin embargo, todavía hoy los hombres son más erotofílicos que las mujeres, lo que podría explicar al menos en parte las diferencias en el comportamiento sexual (Gómez, 2013).

Desde un punto de vista relacional, la apertura mental y afabilidad parecen ser las dimensiones de personalidad más relevantes respecto a dichas actitudes (relacionadas positivamente con las actitudes sexuales) (Pérez, 2019). La personalidad es sólo uno de los elementos que tienen cierto dominio en las actitudes y en las actitudes respecto a la sexualidad y su adaptación. En cuanto a su adaptación, (Balzarini et al, 2018) corrobora estos aspectos en los altos niveles de compromiso, intimidad y satisfacción en el ámbito sexual (refiriéndose a individuos con altos puntajes en erotofilia).

Sin embargo, se plantea que la personalidad parece tener una influencia mayor en las actitudes y comportamientos sexuales que en otros aspectos personales (Citado en Barra, 2002, p.31). Así mismo (Moors, Selterman, Conley, 2017) consideran a la apertura hacia la experiencia y la conciencia como factores que influyen en el deseo y, por ende, en las actitudes sexuales.

1.7.3. Evidencias empíricas de la erotofilia-erotofobia a nivel individual e interpersonal.

En el área personal, se ha encontrado evidencia empírica suficiente para mantener que las personas que tienden a altos sentimientos de culpa o a la erotofobia tienden a mantener menor actividad sexual, menor interés por lo erótico, evitación de fantasías sexuales (Calvo, 2017).

Aquellos que puntuaban alto en sentimientos de culpa sexual mostraron mayor dificultad para percibir y utilizar la acepción erótica de palabras con doble sentido. Las personas inclinadas hacia el polo negativo, no integran sus actitudes sexuales en conjunto a su sexualidad (Pérez, 2019). Por el contrario, de las personas que tienden a una actitud positiva hacia la sexualidad cabe esperar una mejor integración de la motivación sexual en el conjunto de su personalidad, así como una mayor capacidad de anticipación de la propia actividad sexual.

Una de las formas que rigen la expresión de erotismo son los guiones impuestos de género a seguir, donde colocan al hombre y a la mujer en situaciones muy distantes de los extremos del comportamiento humano (es decir, lo que se llama femenino y masculino y cómo se traduce en cada cuerpo). De modo que si se es mujer su guion a seguir es de sumisión, victimización, clausurar el placer genital y buscar su compensación a través de complacer a los demás y del amor; en muchas ocasiones, aunque la mujer sea independiente desde el punto de vista económico, en el terreno afectivo es dependiente y a menudo parece que le es más cómodo no salirse de los cánones establecidos del comportamiento erótico que se espera de la mujer en la sociedad occidental (Arango, 2008).

Si ella se aviene y lo lleva a cabo queda con la sensación de estar contenida, segura, protegida por lo social, el estatus, la familia, el sistema; por otra parte, si manifiesta su erotismo con libertad tiende a ser excluida, señalada, marginada y a sentirse desprotegida, lo cual genera miedo, ansiedad y sobre todo culpa, de manera que si se atreve a expresar su erotismo fuera de estos cánones suele recibir un castigo social mediante el señalamiento y la exclusión (Almagia, 2002).

Asimismo, esta dimensión influye sobre la vivencia de la sexualidad. Las personas erotofóbicas experimentan vergüenza y culpabilidad cuando mantienen relaciones sexuales, sobre todo cuando éstas se alejan de los cánones tradicionales (p.e., cuando mantienen relaciones sexuales con una persona a la que acaban de conocer), de modo que generalmente acaban desarrollando una peor autoestima sexual (Macapagal & Janssen, 2011). Se ha demostrado también que las personas erotofílicas están más dispuestas a aceptar hábitos y prácticas sexuales alejadas de lo habitual (como por ejemplo prácticas sexuales no convencionales: el bondage), mientras que, al contrario, las erotofóbicas raramente desarrollan este tipo de preferencias sexuales.

Además, estos últimos juzgan con mayor dureza a las personas con este tipo de preferencias sexuales (Rye, Serafini, & Bramberger, 2015). El panorama es similar cuando se analiza la vivencia del sexo con la pareja, ya que las inhibiciones propias de su evitación sexual les hacen disfrutar menos durante el coito y, por tanto, experimentar una peor satisfacción sexual.

En el contexto de las distintas fases de la respuesta sexual, la erotofilia-erotofobia resulta especialmente significativa en la expresión del deseo y el interés sexual. En este sentido,

Soleymani (1995, citado en Nobre et al., 2004) demostró que las mujeres erotofílicas mostraban mayor activación sexual subjetiva en respuesta a la exposición a estímulos sexuales, hallazgo que confirmaron 9 años más tarde Nobre et al. (2004) en este caso en hombres.

El interés hacia el visionado de pornografía también se relaciona con esta dimensión: se ha demostrado que cuando a una persona se le muestra un estímulo de tipo sexual, el tiempo que pasa observándolo es proporcional a su grado de erotofilia-erotofobia (Becker & Byrne, 1985). Algo similar sucede con la frecuencia de pensamientos y fantasías sexuales: las mujeres con tendencias erotofílicas presentan una frecuencia de pensamientos sexuales sensiblemente superior a la de las mujeres erotofóbicas, diferencias que no se apreciarían en el caso de los hombres (Fisher, Moore, & Pittenger, 2012).

En conclusión, el individuo y sus dimensiones se correlacionan con la sexualidad, tanto como el modelo propuesto por Eysenk (Extraversión-Introversión), como estudios actuales como el de Pablo Maldonado (2019) y el de Ximena Valverde, en cuyos se concluye que un mayor índice de erotofilia o erotofobia corresponde a una vida asexuada o limitada y que estos son, incluso, coyunturales y corresponderían, también a aspectos sociodemográficos.

CAPITULO II

METODOLOGÍA Y RESULTADOS DE LA INVESTIGACION.

En este capítulo de describirá el método utilizado en esta investigación. Se detallará el diseño, la muestra y los criterios de inclusión y exclusión. También se aludirá a los instrumentos utilizados. Para terminar, se expondrán los resultados obtenidos.

2.1 Metodología.

2.2. Objetivo general.

Evaluar la relación de las actitudes sexuales con erotofobia/erotofilia en personas de edad adulta.

2.3. Objetivos específicos.

- a) Evaluar la presencia de erotofobia-erotofilia en los/las participantes.
- b) Identificar las actitudes hacia la sexualidad en la población de estudio.
- c) Verificar la relación existente entre actitudes sexuales y el constructo erotofobia/erotofilia.
- d) Determinar la relación entre las variables sociodemográficas, constructo erotofobia/erotofilia y las actitudes hacia la sexualidad.

2.4. Diseño de la investigación:

El estudio es de tipo transversal, alcance exploratorio y descriptivo; es una investigación no experimental-correlacional con un enfoque cuantitativo.

2.5. Participantes:

Esta investigación fue realizada mediante la difusión de las encuestas por medio de redes sociales (Facebook-WhatsApp-Instagram), durante un periodo de tres meses siendo aplicado a personas de 18 años en adelante desde agosto hasta octubre del 2019. La población del estudio realizado fue de tipo no probabilístico y se conformó por 443 personas entre varones y mujeres. Se excluyen 5 encuestas de personas que no desearon colaborar, quedando una total de 438 válidas.

Tabla 2. Criterios de Inclusión y Exclusión.

Criterios de Inclusión	Criterios de Exclusión
Personas mayores a 18 años.	Personas menores de edad.
Personas que deseen colaborar y firmen el consentimiento informado.	Personas que no deseen colaborar o requieran el permiso de otros para firmar el consentimiento informado.

2.6. Instrumentos

2.6.1 Ficha Sociodemográfica

Se realizó una ficha *ad hoc* para evaluar los factores psicosociales individuales, tales como: nacionalidad, edad, género, grado de escolaridad, orientación sexual, estado civil, composición familiar, a qué edad fue su primera relación sexual, parejas, si consume sustancias o tiene antecedentes de consumo de sustancias entre otras preguntas. Consiste en una ficha estructurada de 12 variables con el fin de enriquecer el estudio y cumplir con los objetivos planteados.

2.6.2. Encuesta Revisada de Opinión Sexual (EROS): La encuesta revisada de opinión sexual (EROS), su creador fue Byrne & Fisher (1983), consta de 20 ítems, evalúa dos constructos: erotofilia-erotofobia, mediante una escala de Likert cuyas respuestas son valoradas de acuerdo a: 1 máximo desacuerdo y 7 máximo acuerdo, tiene una duración entre 7 a 12 minutos y tiene 4 factores que son:

- a) Erotofobia (ítems 2, 5, 11, 12, 13, 14, 15, 18 y 19).
- b) Erotofilia (ítems 1, 3, 4, 7 y 8).
- c) Homofobia (ítems 9, 10 y 17).
- d) Sexo no convencional (ítems 6, 16 y 20).

Al final se debe realizar una sumatoria de los puntos, la cual corresponde a la siguiente escala de valores:

Si tiene una puntuación igual o menor a 51,42 corresponde a erotofobia.

Si tiene una puntuación entre 51,43 y 68,57 son ambivalentes.

Puntuación igual o mayor a 68,58 son erotofílicos.

2.6.3. Escala de Actitudes hacia la sexualidad ampliada (ATSS): La encuesta de actitudes hacia la sexualidad ampliada consta de 28 ítems, posee una escala de Likert cuyas respuestas son valoradas de acuerdo a: 1. Completamente en desacuerdo 2. Bastante en desacuerdo 3. Opinión intermedia 4. Bastante de acuerdo 5. Completamente de acuerdo. Mide conservadurismo y liberalismo y tiene 6 áreas adicionales hacia los siguientes temas:

- a) Lugares nudistas, caricias y coito fuera del matrimonio (ítems 1, 8, 9 y 14).
- b) Aborto, anticonceptivos y coito con afecto (ítems 2, 3, 7 y 10).
- c) Homosexualidad, enfermedades de transmisión sexual y libertad de cada persona ante las conductas sexuales (ítems 4, 11, 12 y 13).

- d) Pornografía y prostitución (ítems 5, 6, 21 y 25).
- e) Masturbación, fantasías y educación sexual (ítems 15, 16, 17, 18, 19 y 20).
- f) Responsabilidad, libertad y opinión de la juventud actual (ítems 22, 23, 24, 26, 27 y 28).

La calificación para conservador debe ser un puntaje entre 28 a 65 puntos; actitudes sexuales moderadas de 66 a 102 puntos y liberales de 103 a 140 puntos.

2.7. Procedimiento.

Fase 1: Se identificaron los test más indicados para medir índices de erotofobia y erotofilia al igual que conservadurismo y liberalismo, utilizando la Escala de Actitudes hacia la sexualidad ampliada (ATSS) (1988) y la Encuesta revisada de opinión sexual (EROS) (1983) teniendo en cuenta el diseño con esta población.

Fase 2: Posteriormente se crearon los formularios en la plataforma de Google Forms, con un tiempo acotado de tres meses.

Fase 3: Se realizó la difusión del formulario por medio de redes sociales (Facebook, WhatsApp, Instagram), posteriormente se calificaron las pruebas según los criterios de calificación correspondientes.

Fase 4: Se efectuó el levantamiento de la base de datos y se ejecutó el análisis descriptivo y correlacional mostrando la relación de erotofobia-erotofilia con ciertas actitudes sexuales como son el conservadurismo y liberalismo.

2.6. Resultados.

Tabla 3. Distribución de los participantes según los datos sociodemográficos.

Datos sociodemográficos		n	%
Edad	18-26	362	82,6%
	27-34	51	11,6%
	35-42	12	2,7%
	43-50	8	1,8%
	51-60	5	1,1%
Género	Masculino	149	34%
	Femenino	289	66%
Grado de escolaridad	Primaria	2	0,5%
	Secundaria	128	29,2%
	Superior	308	70,3%
Orientación Sexual	Heterosexual	399	91,1%
	Bisexual	23	5,3%
	Homosexual	6	1,4%
	Asexual	9	2,1%
	Pansexual	1	0,2%
Estado civil	Soltero	355	81,1%
	Casado	33	7,5%
	Divorciado	9	2,1%
	Viudo	1	0,2%
	Unión de hecho	36	8,2%
	Separado	4	0,9%
Nacionalidad	Ecuador	393	89,7%
	Colombia	11	2,5%
	Chile	1	0,2%
	México	16	3,7%
	Bolivia	1	0,2%
	Argentina	4	0,9%
	Otro	12	2,7%

Como indica la tabla 3, se expone una mayor participación

- a) de personas adultas de un rango de edad entre 18-26 años.
- b) En cuanto al género, hay una prevalencia del femenino.
- c) Según el grado de escolaridad, se observa mayor colaboración de individuos con grado de escolaridad superior.
- d) Tomando en cuenta la orientación sexual, se aprecia una preponderancia en heterosexuales.
- e) En consideración al estado civil, la mayoría son solteros.
- f) Finalmente, en cuanto a la nacionalidad, hay una preeminencia de ecuatorianos.

Tabla 4 Otros datos sociodemográficos

Otros datos sociodemográficos		n	%
Pareja estable los últimos 3 meses	Sí	222	50,7%
	No	216	49,3%
Con quien vive actualmente	Padres	252	57,5%
	Parientes	88	20,1%
	Pareja	50	11,4%
	Solo	39	8,9%
	Amigos	9	2,1%
Edad de la primera relación sexual	12-15	73	16,7%
	16-19	221	50,5%
	20-23	57	13%
	24-27	5	1,1%
	28-32	3	0,7%
	No ha tenido relaciones sexuales	79	18%
Parejas sexuales que ha tenido	1	89	20,3%
	2	72	16,4%
	3	60	13,7%
	4	24	5,5%
	5	28	6,4%
	6 o más	87	19,9%
	Ninguna	78	17,8%

Como se observa en la tabla 4 se aprecian los siguientes resultados:

- La mayoría de los participantes sí tienen una pareja estable los últimos tres meses.
- En relación a la variable de convivencia, se evidencia que un gran porcentaje vive con los padres.
- Se observa que la mayoría de los encuestados la edad de debut sexual oscila entre los 16-19 años.
- Finalmente, existe una prevalencia de 1 pareja sexual.

Tabla 5. Variables relacionadas al consumo

Antecedentes de consumo en los participantes		n	%
Antecedentes de Consumo	Sí	99	22,6%
	No	306	69,9%
	Tal vez	33	7,5%
Drogas que consume	Alcohol	3	0,7%
	Nicotina	0	0%
	Marihuana	118	26,9%
	Cocaína	36	8,2%
	Alucinógenos	2	0,5%
	Anfetaminas	7	1,6%
	Éxtasis	21	4,8%
	LSD	1	0,2%
Opioides	9	2,1%	

Como se observa en la tabla 5, hay una prevalencia de encuestados que no han consumido drogas: y, en una droga de preferencia o de consumo común, ha sido la marihuana.

Tabla 6. Presencia de erotofobia-erotofilia en los/las participantes.

Constructos	n	%
Erotofobia	97	22,1%
Ambivalente	137	31,3%
Erotofilia	204	46,6%

a) El 22,1% de los participantes presentaron Erotofobia y

b) el 46,6% de los encuestados manifestaron Erotofilia.

Tabla 7. Actitudes sexuales en los/las participantes.

Actitudes	n	%
Conservador	13	3%
Neutral	410	93,6%
Liberal	15	3,4%

a) El 93,6% de los encuestados tienen una actitud sexual neutral.

b) El 3,4% de los participantes tienen una actitud liberal.

Tabla 8. Relación entre los constructos Erotofobia/Erotofilia y las actitudes hacia la sexualidad que presentan los participantes.

		Opinión sexual			Total	
		Erotofo- bia	Ambiva- lente	Erotofilia		
Actitudes hacia la sexuali- dad	Conservador	n	2	8	3	13
		%	15,4%	61,5%	23,1%	100%
	Neutral	n	92	123	195	410
		%	22,4%	30,0%	47,6%	100%
	Liberal	n	3	6	6	15
		%	20,0%	40,0%	40,0%	100%
	X ² de bondad de ajuste		1622,535			
	Valor p		0,000			

Existe relación significativa entre las actitudes hacia la sexualidad y la Erotofobia-erotofilia con un valor de 0,00.

Tabla 9. Erotofobia-erotofilia en relación a la ficha sociodemográfica.

Edad	Opinión sexual				
		Erotofobia	Ambivalente	Erotofilia	Total
18-26	n	76	121	165	362
	%	21,00%	33,40%	45,60%	100,00%
27-34	n	11	12	28	51
	%	21,60%	23,50%	54,90%	100,00%
35-42	n	5	3	4	12
	%	41,70%	25,00%	33,30%	100,00%
43-50	n	3	1	4	8
	%	37,50%	12,50%	50,00%	100,00%
51-60	n	2	0	3	5
	%	40,00%	0,00%	60,00%	100,00%
Género					
Masculino	n	16	58	75	149
	%	10,70%	38,90%	50,30%	100,00%
Femenino	n	81	79	129	289
	%	28%	27,30%	44,60%	100,00%
Escolaridad					
Primaria	n	1	0	1	2
	%	50,00%	0,00%	50,00%	100,00%
Secundaria	n	30	48	50	128
	%	23,40%	37,50%	39,10%	100,00%
Terciaria	n	66	89	153	308
	%	21,40%	28,90%	49,70%	100,00%

Tabla 10. Erotofobia-erotofilia en relación a la ficha sociodemográfica.

Orientación sexual					
Heterosexual	n	87	126	186	399
	%	21,80%	31,60%	46,60%	100,00%
Bisexual	n	5	8	10	23
	%	21,70%	34,80%	43,50%	100,00%
Homosexual	n	4	1	1	6
	%	66,70%	16,70%	16,70%	100,00%
Asexual	n	1	2	6	9
	%	11,10%	22,20%	66,70%	100,00%
Pansexual	n	0	0	1	1
	%	0,00%	0,00%	100,00%	100,00%
Estado civil					
Soltero	n	68	114	173	355
	%	19,20%	32,10%	48,70%	100,00%
Casado	n	13	9	11	33
	%	39,40%	27,30%	33,30%	100,00%
Divorciado	n	2	3	4	9
	%	22,20%	33,30%	44,40%	100,00%
Viudo	n	0	0	1	1
	%	0,00%	0,00%	100,00%	100,00%
Unión de hecho	n	11	11	14	36
	%	30,60%	30,60%	38,90%	100,00%
Separado	n	3	0	1	4
	%	75,00%	0,00%	25,00%	100,00%
Nacionalidad					
Ecuatoriana	n	88	130	175	393
	%	22,40%	33,10%	44,50%	100,00%
Colombiana	n	3	2	6	11
	%	27,30%	18,20%	54,50%	100,00%
Chilena	n	0	1	0	1
	%	0,00%	100,00%	0,00%	100,00%
Mexicana	n	2	1	13	16
	%	12,50%	6,30%	81,30%	100,00%
Boliviana	n	0	0	1	1
	%	0,00%	0,00%	100,00%	100,00%
Argentina	n	1	0	3	4
	%	25,00%	0,00%	75,00%	100,00%
Otro	n	3	3	6	12
	%	25,00%	25,00%	50,00%	100,00%

Tabla 11. Erotofobia-erotofilia en relación a la ficha sociodemográfica.

Pareja estable los últimos tres meses		Opinión sexual			Total
		Erotofobia	Ambivalente	Erotofilia	
Sí	n	55	69	98	222
	%	24,80%	31,10%	44,10%	100,00%
No	n	42	68	106	216
	%	19,40%	31,50%	49,10%	100,00%
Con quién vive actualmente					
Padres	n	48	90	114	252
	%	19,00%	35,70%	45,20%	100,00%
Parientes	n	22	18	48	88
	%	25,00%	20,50%	54,50%	100,00%
Pareja	n	15	15	20	50
	%	30,00%	30,00%	40,00%	100,00%
Solo	n	11	9	19	39
	%	28,20%	23,10%	48,70%	100,00%
Amigos	n	1	5	3	9
	%	11,10%	55,60%	33,30%	100,00%
A qué edad tuvo su primera relación sexual					
12-15	n	14	19	40	73
	%	19,20%	26,00%	54,80%	100,00%
16-19	n	52	64	105	221
	%	23,50%	29,00%	47,50%	100,00%
20-23	n	14	20	23	57
	%	24,60%	35,10%	40,40%	100,00%
24-27	n	1	3	1	5
	%	20,00%	60,00%	20,00%	100,00%
28-32	n	1	1	1	3
	%	33,30%	33,30%	33,30%	100,00%
No he tenido relaciones sexuales	n	15	30	34	79
	%	19,00%	38,00%	43,00%	100,00%
Número de parejas sexuales					
1	n	28	33	28	89
	%	31,50%	37,10%	31,50%	100,00%
2	n	16	18	38	72
	%	22,20%	25,00%	52,80%	100,00%
3	n	10	16	34	60
	%	16,70%	26,70%	56,70%	100,00%
4	n	5	8	11	24
	%	20,80%	33,30%	45,80%	100,00%
5	n	6	10	12	28
	%	21,40%	35,70%	42,90%	100,00%
6 o más	n	19	22	46	87
	%	21,80%	25,30%	52,90%	100,00%
Ninguna	n	13	30	35	78
	%	16,70%	38,50%	44,90%	100,00%

Tabla 12 Erotofobia-erotofilia en relación a la ficha sociodemográfica.

Antecedentes de consumo de sustancias					
Sí	n	21	32	46	99
	%	21,20%	32,30%	46,50%	100,00%
No	n	72	94	140	306
	%	23,50%	30,70%	45,80%	100,00%
Tal vez	n	4	11	18	33
	%	12,10%	33,30%	54,50%	100,00%
Drogas de consumo					
Alcohol	n	0	1	2	3
	%	0%	33,30%	66,70%	100,00%
Marihuana	n	26	38	54	118
	%	19,40%	31,50%	49,10%	100,00%
Cocaína	n	13	6	17	36
	%	36,10%	16,70%	47,20%	100%
Alucinógenos	n	2	0	0	2
	%	100%	0%	0%	100%
Anfetaminas	n	2	0	5	7
	%	28,60%	0%	71,40%	100%
Éxtasis	n	8	2	11	21
	%	38,10%	9,50%	52,40%	100%
LSD	n	0	1	0	1
	%	0%	100%	0%	100%
Opioides	n	2	2	5	9
	%	22,20%	22,20%	55,60%	100%

A continuación, se resaltaron los puntajes más relevantes:

- a) Se evidencia que el grupo etario de 18 a 26 años tiene mayores índices de erotofilia (45,60%, n=165).
- b) En relación a género el más erotofílico es el femenino (44,60%, n=129).
- c) En cuanto a la escolaridad, tenemos una mayor participación de individuos con instrucción superior (49,70%, n=153).
- d) En referencia a la orientación sexual los heterosexuales son más erotofílicos (46,60%, n=186).
- e) Acerca del estado civil los solteros tienden a la erotofilia (48,70%, n=173).
- f) En consideración a la nacionalidad los ecuatorianos poseen niveles de erotofilia mayor (44,50%, n=175).

- g) En correspondiente a pareja estable en los últimos tres meses, los que no han tenido puntual alto en erotofilia (49,10%, n=106).
- h) En el apartado con quien vive actualmente, se evidencia que quienes viven con sus padres son más erotofílicos (45,20%, n=114).
- i) En cuanto al apartado sobre la edad de su primera relación sexual, se evidencia los que se encuentran entre los 16 y 19 años, tienen mayores niveles de erotofilia (47,50%, n=105).
- j) En relación al número de parejas sexuales, se resalta que quienes han tenido entre 6 y más parejas sexuales son más erotofílicos (42,90%, n=46).
- k) Referente a los antecedentes de consumo de drogas, los que no han consumido son más erotofílicos (45,80%, n=140).
- l) En relación a las sustancias de consumo, quienes consumen marihuana tienden a la erotofilia (49,10%, n=54).

Tabla 13. Actitudes hacia la sexualidad en relación a la ficha sociodemográfica.

Edad		Actitudes hacia la sexualidad			
		Conservador	Neutral	Liberal	Total
18-26	n	11	337	14	362
	%	3,0%	93,1%	3,9%	100%
27-34	n	2	49	0	51
	%	3,9%	96,1%	0,0%	100%
35-42	n	0	11	1	12
	%	0,0%	91,7%	8,3%	100%
43-50	n	0	8	0	8
	%	0,0%	100,0%	0,0%	100%
51-60	n	0	5	0	5
	%	0,0%	100,0%	0,0%	100%
Género					
Masculino	n	3	143	3	149
	%	2,0%	96,0%	2,0%	100%
Femenino	n	10	267	12	289
	%	3,5%	92,4%	4,2%	100%

Tabla 14 Actitudes hacia la sexualidad en relación a la ficha sociodemográfica.

Escolaridad					
Primaria	n	0	2	0	2
	%	0,0%	100,0%	0,0%	100%
Secundaria	n	2	120	6	128
	%	1,6%	93,8%	4,7%	100%
Superior	n	11	288	9	308
	%	3,6%	93,5%	2,9%	100%
Orientación sexual					
Heterosexual	n	12	375	12	399
	%	3,0%	94,0%	3,0%	100%
Bisexual	n	0	21	2	23
	%	0,0%	91,3%	8,7%	100%
Homosexual	n	1	5	0	6
	%	16,7%	83,3%	0,0%	100%
Asexual	n	0	8	1	9
	%	0,0%	88,9%	11,1%	100%
Pansexual	n	0	1	0	1
	%	0,0%	100,0%	0,0%	100%
Estado civil					
Soltero	n	13	330	12	355
	%	3,7%	93,0%	3,4%	100%
Casado	n	0	31	2	33
	%	0,0%	93,9%	6,1%	100%
Divorciado	n	0	9	0	9
	%	0,0%	100,0%	0,0%	100%
Viudo	n	0	1	0	1
	%	0,0%	100,0%	0,0%	100%
Unión de hecho	n	0	36	0	36
	%	0,0%	100,0%	0,0%	100%
Separado	n	0	3	1	4
	%	0,0%	75,0%	25,0%	100%
Nacionalidad					
Ecuatoriana	n	9	369	15	393
	%	2,3%	93,9%	3,8%	100%
Colombiana	n	2	9	0	11
	%	18,2%	81,8%	0,0%	100%
Chilena	n	0	1	0	1
	%	0,0%	100,0%	0,0%	100%
Mexicana	n	1	15	0	16
	%	6,3%	93,8%	0,0%	100%
Boliviana	n	0	1	0	1
	%	0,0%	100,0%	0,0%	100%
Argentina	n	0	4	0	4
	%	0,0%	100,0%	0,0%	100%
Otro	n	1	11	0	12
	%	8,3%	91,7%	0,0%	100%

Tabla 15. Actitudes hacia la sexualidad en relación a la ficha sociodemográfica.

Pareja estable		Actitudes hacia la sexualidad			Total
		Conservador	Neutral	Liberal	
Sí	n	5	211	6	222
	%	2,3%	95,0%	2,7%	100%
No	n	8	199	9	216
	%	3,7%	92,1%	4,2%	100%
Con quién vive actualmente					
Padres	n	9	234	9	252
	%	3,6%	92,9%	3,6%	100%
Parientes	n	2	83	3	88
	%	2,3%	94,3%	3,4%	100%
Pareja	n	0	48	2	50
	%	0,0%	96,0%	4,0%	100%
Solo	n	2	36	1	39
	%	5,1%	92,3%	2,6%	100%
Amigos	n	0	9	0	9
	%	0,0%	100,0%	0,0%	100%
Inicio de relación sexuales					
12-15	n	2	69	2	73
	%	2,7%	94,5%	2,7%	100%
16-19	n	6	209	6	221
	%	2,7%	94,6%	2,7%	100%
20-23	n	3	51	3	57
	%	5,3%	89,5%	5,3%	100%
24-27	n	0	5	0	5
	%	0,0%	100,0%	0,0%	100%
28-32	n	0	3	0	3
	%	0,0%	100,0%	0,0%	100%
No he tenido relaciones sexuales	n	2	73	4	79
	%	2,5%	92,4%	5,1%	100%
Parejas sexuales					
1	n	5	77	7	89
	%	5,6%	86,5%	7,9%	100%
2	n	1	71	0	72
	%	1,4%	98,6%	0,0%	100%
3	n	1	57	2	60
	%	1,7%	95,0%	3,3%	100%
4	n	0	24	0	24
	%	0,0%	100,0%	0,0%	100%
5	n	1	26	1	28
	%	3,6%	92,9%	3,6%	100%
6 o más	n	3	83	1	87
	%	3,4%	95,4%	1,1%	100%
Ninguna	n	2	72	4	78
	%	2,6%	92,3%	5,1%	100%

Tabla 16. Actitudes hacia la sexualidad en relación a la ficha sociodemográfica.

Antecedentes de consumo		Actitudes hacia la sexualidad			Total
		Conservador	Neutral	Liberal	
Sí	n	3	91	5	99
	%	3,0%	91,9%	5,1%	100%
No	n	9	288	9	306
	%	2,9%	94,1%	2,9%	100%
Tal vez	n	1	31	1	33
	%	3,0%	93,9%	3,0%	100%
Sustancia de consumo					
Alcohol	n	0	3	0	3
	%	0,0%	100,0%	%	100%
Marihuana	n	3	110	5	118
	%	2,5%	93,2%	4,2%	100%
Cocaína	n	0	34	2	36
	%	0,0%	94,4%	5,6%	100%
Alucinógenos	n	0	2	0	2
	%	0,0%	100,0%	0,0%	100%
Anfetaminas	n	0	7	0	7
	%	0,0%	100,0%	0,0%	100%
Éxtasis	n	0	21	0	21
	%	0,0%	100,0%	0,0%	100%
LSD	n	0	1	0	1
	%	0,0%	100,0%	0,0%	100%
Opioides	n	0	9	0	9
	%	0,0%	100,0%	0,0%	100%

Seguidamente se resaltaron los puntajes más relevantes:

- a) Se evidencia que el grupo etario de 18 a 26 años tienen una posición neutral (93,1%, n=337).
- b) En relación a género el femenino tiene igualmente una posición neutral (92,04%, n=267).
- c) En cuanto a la escolaridad, tenemos una mayor participación de individuos con instrucción superior (93,5%, n=288).
- d) En referencia a la orientación sexual los heterosexuales son neutrales (94,0%, n=375).
- e) Acerca del estado civil los solteros son neutrales (93,00%, n=330).
- f) En consideración a la nacionalidad los ecuatorianos poseen una posición neutral (93,9%, n=369).
- g) En correspondiente a pareja estable en los últimos tres meses, los que sí han tenido son neutrales (95,0%, n=211).

h) En el apartado con quien vive actualmente, se evidencia que quienes viven con sus padres son más neutrales (92,9%, n=234).

i) En cuanto al apartado sobre la edad de su primera relación sexual, se evidencia los que se encuentran entre los 16 y 19 años, tienen mayores niveles de neutralidad (94,6%, n=209).

j) En relación al número de parejas sexuales, se resalta que quienes han tenido entre 6 y más parejas sexuales son neutrales (95,4%, n=83).

k) Referente a los antecedentes de consumo de drogas, los que no han consumido son más neutrales (94,1%, n=288).

l) En relación a las sustancias de consumo, quienes consumen marihuana tienden a la neutralidad (93,2%, n=110).

CAPITULO III

DISCUSIÓN

Dentro de este capítulo se expondrán los resultados obtenidos del presente estudio, de acuerdo a los análisis realizados que fueron producto de los objetivos planteados en la metodología. Posteriormente se discutirá acerca de la relación de los datos sociodemográficos, la presencia de erotofobia-erotofilia y el conservadurismo-liberalismo.

Datos sociodemográficos en relación a la Erotofilia y Erotofobia:

El constructo erotofilia-erotofobia vs el conservadurismo y liberalismo, en relación al grupo de edad, se constata que prevalece el grupo de adultos jóvenes, edad comprendida entre los 18-26 años, con un 45,6% tendiente a la erotofilia, 33,4% en relación a una postura ambivalente y 21,0%. De estos resultados, no se contrasta relación con el liberalismo y conservadurismo, debido a escasos estudios y a una posición más de pensamiento que de práctica, según Lozano Rodríguez (2015).

En relación con el género, existe una prevalencia de erotofilia en relación con la categoría femenina (44,6%) debido a un predominio de mujeres en la población estudiada. Asimismo, en el mismo género el 28% corresponde a la erotofobia y el restante 27,3% neutros. En cuanto al género contrario el 50,3% está dentro del marco de la erotofilia, 38,7% al neutro; y el 10,7% a la erotofobia.

En cuanto al grado de escolaridad, los resultados se expresan de forma ecuánime en la educación superior y secundaria en relación con las actitudes sexuales y el constructo bipolar (erotofilia-erotofobia) con un 49,7% de erotofílicos; 28,9% neutros y 21,4% erotofóbicos en aquellos que tuvieron escolaridad Superior. En contraste a los que tuvieron educación secundaria 39,1% erotofilia, 37,5% neutro y 23,4% erotofobia. En comparación con las actitudes sexuales, los resultados muestran resultados sucedáneos en el porcentaje de neutralidad con un 93%. Según Santos, Mathews, & Greene (1995) citado en Maldonado (2019) habla la importancia de la educación con la tendencia hacia actitudes en el futuro. Datos que se ratifican con el de Narváez y Valverde (2018) cuya población adulta, con estudios superiores, tendían a la erotofilia.

Se tomó en cuenta la orientación sexual y conforme los resultados de Sierra J., Ortega B. y Gutiérrez J. (2008), se encontró que los heterosexuales presentaron menor puntuación que los bisexuales y homosexuales, aunque únicamente se encontraron diferencias significativas entre bisexuales y heterosexuales, es decir, los primeros fueron más erotofílicos que los segundos. Este resultado sólo apoya parcialmente la tercera hipótesis planteada, al no corroborarse que los homosexuales fueran más erotofílicos que los heterosexuales. Este hecho podría explicarse dado un participante de orientación homosexual.

En referencia a estudios sobre tener una pareja estable los últimos tres meses, los resultados son equiparables entre los resultados, es decir, no es una variable que permita indagar o pronosticar erotofilia o erotofobia. En cuanto a las actitudes sexuales, tampoco existe gran diferencia con los anteriores resultados debido a que gran mayoría de la población se encuentra en contraste.

Por otro lado, consideramos que esta variable podría agregarse o sumarse a la de estado civil, cuyos resultados son sucedáneos, y no ofrecen porcentajes de discusión debido a (erotofilia-erotofobia), aseveración respaldada por el estudio de (Champutiz, Bastidas, Valencia, y Pérez, 2018). El estado civil en base a las actitudes hacia la sexualidad parece no representar un factor sociodemográfico a tomar en cuenta en el análisis, debido a que de acuerdo a su frecuencia no demuestra significancia relevante para tomarlo en cuenta. Esto se afianza con lo que observado por (Del Río et al., 2013), indicando que parece no existir una clara relación de esta variable con la dimensión erotofílica-erotofóbica (Maldonado 2019).

En relación al número de parejas sexuales en nuestra muestra tenemos una puntuación casi igualitaria, tanto en aquellos que no han tenido relación sexual con quienes han tenido más de seis. Esto no concuerda con varios estudios demuestran que las personas erotofílicas tienen mayor número de parejas sexuales (Fisher y Hall, 1988). En cuanto a la relación de actitudes sexuales se esperaría que los conservadores sean más erotofóbicos y que los erotofílicos tiendan a la liberalidad, resultados que no se contrastan con otros como Champutiz K. et al (2018) y Diéguez et al. (2005). Pero se podrían inferir, por el contrario, la erotofobia se relaciona con la disminución del deseo sexual, menor capacidad para rechazar las actividades sexuales no deseadas, disminuye la capacidad de negociación debido a la comunicación deficiente (Blanc et al., 2017).

Respecto al consumo de drogas, según el estudio de (Royuela, 2015) asevera que los consumidores de marihuana y cocaína tienen a ser más erotofílicos. Estos resultados no favorecen a los encontrados en el presente estudio debido a que la población estudiada, si bien hay un consumo de marihuana y cocaína, estos resultados no distan mucho de un rango y el otro: erotofóbicos: 19,4%, ambivalentes: 31,5%, y erotofílicos: 49,1%.

En cuanto a la relación con actitudes hacia la sexualidad la población estudiada presenta en su mayoría actitudes moderadas-liberales con un 93,6% y 3,4%. Estos porcentajes son equivalentes y ratificados en el estudio de Díaz Rodríguez, et al (2016). Cabe citar el estudio de Maldonado (2009) cuya población son tribus urbanas, y los resultados puntúan y tienden a la neutralidad y conservadurismo.

Por otro lado, relacionando el constructo bipolar erotofilia-erotofobia con las actitudes sexuales conservadoras y liberales, se esperaría que las personas en el polo positivo sean más liberales, asimismo, que las personas que se ubiquen en el polo contrario, resulten o tengan actitudes más conservadoras, pero esto no es siempre así, precisamente porque los componentes de las actitudes pueden tener cierta autonomía e incluso llegar a estar en contradicción, aunque naturalmente no es lo habitual. Debido a eso, los resultados que exponemos tanto en los polos conservadores y liberales per sé, no son significativos y los porcentajes provenientes del constructo erotofilia-erotofobia, constan, en su mayoría, dentro de la neutralidad (22,4%; 30% y 47,6%). Estos resultados se pueden concordar con los de Zambrano, Toscano, & Gil (2014) y con los de Del Río et al (2013).

El presente estudio presenta una prevalente actitud ambivalente y erotofílico con un 46,6% 31, 3%, respectivamente frente al polo negativo (erotofobia) con un 22, 1%. Datos que concuerdan con los estudios realizados por Subía Arellano y Gordon Morales (2015) y Maldonado (2019), del cual ratificamos la prevalencia de erotofilia y un porcentaje alto en ambivalencia y que están gestados en nuestro contexto.

Teniendo en cuenta estos hallazgos nos permitimos poner en consideración que el presente estudio es uno de los primeros realizados en la zona austral del Ecuador con participación de diversas nacionalidades. Cabe destacar que de acuerdo a la selección de la población para futuros estudios se recomienda realizar investigaciones de corte evaluativo para profundizar sobre estos hallazgos y otras líneas de investigación sobre sexualidad.

CONCLUSIONES

- La mayor parte de la población tiende a la erotofilia.
- Los adultos jóvenes pertenecientes al rango de edad entre 18 y 26 años, tienden a actitudes más saludables de la sexualidad.
- Existe una correlación significativa entre la erotofilia y variables como edad ($p<0,00$), grado de escolaridad ($p<0,00$), nacionalidad ($p<0,00$), estado civil ($p<0,00$), convivencia actual ($p<0,00$), orientación sexual ($p<0,00$), edad de inicio de su vida sexual ($p<0,00$), número de parejas sexuales que ha tenido ($p<0,00$).
- La erotofilia o actitud positiva hacia los estímulos sexuales se relaciona con: más experiencias sexuales y mayor número de parejas, con el aprendizaje de información sexual, además de con una mayor satisfacción sexual.
- En cuanto a lo orientación sexual, la población heterosexual es más erotofílico. Cabe mencionar que la población homosexual -si bien los participantes fueron pocos- éstos tendieron hacia la erotofobia.
- La población más erotofílico tuvo su debut sexual entre los 16 años y la mayoría de edad.
- Se concluye que la erotofilia es más común personas de estado civil soltero.
- Para la variable *Consumo de sustancias* (Alcohol, Anfetaminas, Opiodes y Marihuana), existe indicios de una propensión hacia la erotofilia.
- La mayor parte de la población tiende a una posición neutral en cuanto a las actitudes hacia la sexualidad en general.
- Existe una relación significativa entre el constructo erotofilia-erotofobia con las actitudes sexuales del ATSS.

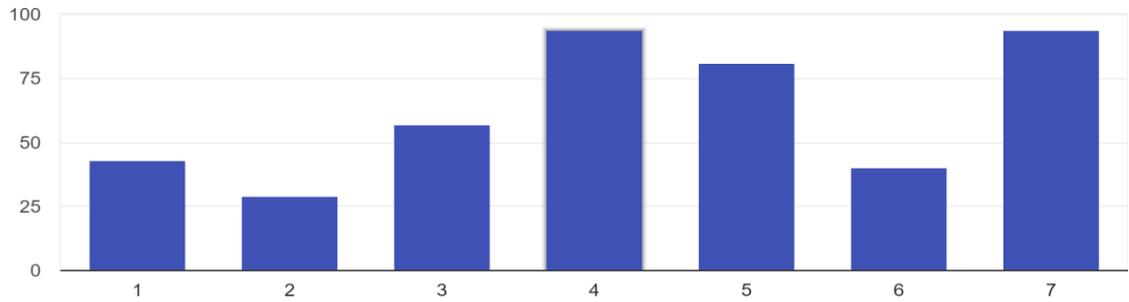
RECOMENDACIONES

- Se recomienda abrir un espacio donde los formadores o capacitadores tengan acceso a las herramientas psicológicas y hagan uso de las mismas con todas las facilidades posibles y determine un diagnóstico oportuno para brindar una mejor calidad de vida, sea en el plano individual, familiar o de pareja.
- Se recomienda una validación de los test empleados en nuestro contexto.
- Se debería realizar estudios sobre sexualidad en adolescentes, universitarios y población de tercera edad para ampliar la información obtenida y que sirva de base para investigaciones posteriores.
- Se sugiere más investigaciones y evaluaciones en materia de sexualidad y salud sexual, así como la difusión del conocimiento resultante.
- Trabajar en el campo de la sexualidad con un enfoque integrativo, con una misión preventiva y responsable, a través de terapias, charlas informativas y orientaciones psicológicas; dirigidas no solo a una población adulta, sino también a jóvenes, a fin de saldar todas las variables que se puedan presentar en materia de educación sexual.
- Se debe entender que la sexualidad tiene relación con la personalidad, autoestima, estilos de crianza y cultura de cada persona.
- Proporcionar terapias dirigidas a parejas para brindarles a un mejor entendimiento de los diferentes fenómenos y problemáticas que puedan presentar en la esfera sexual y poder asesorar de la manera más idónea.

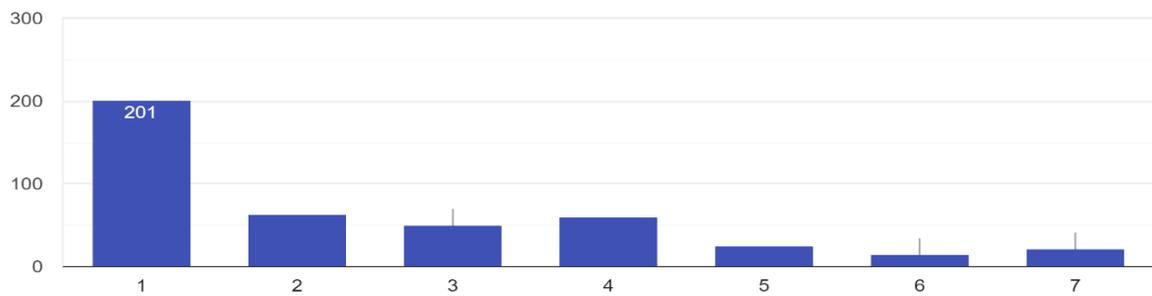
Anexos

Anexo 1. Encuesta Revisada de Opinión Sexual (EROS)

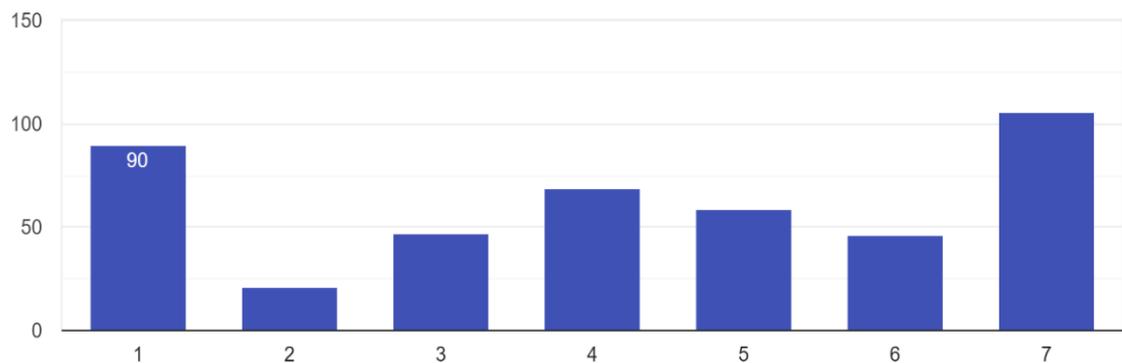
1. Pienso que ver una película o leer un libro con contenido erótico/sexual podría ser entretenido.
438 respuestas



2. El material erótico (libros y/o películas) de contenido sexual es algo sucio y la gente no debería utilizarlo.
438 respuestas

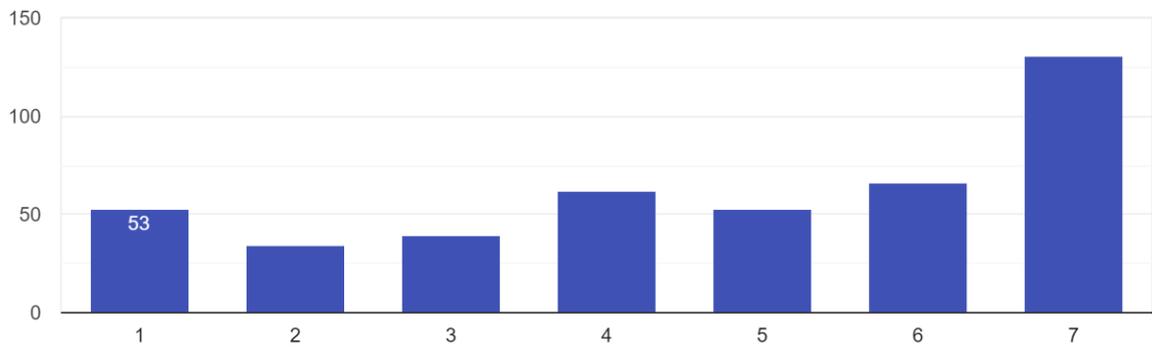


3. Bañarse desnudo/a con una persona del mismo u otro sexo podría ser una experiencia excitante.
438 respuestas



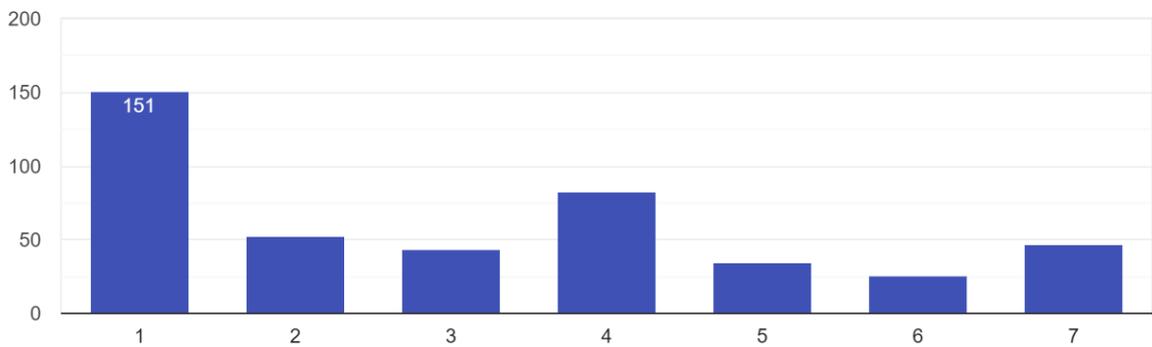
4. La masturbación puede ser una experiencia excitante.

438 respuestas



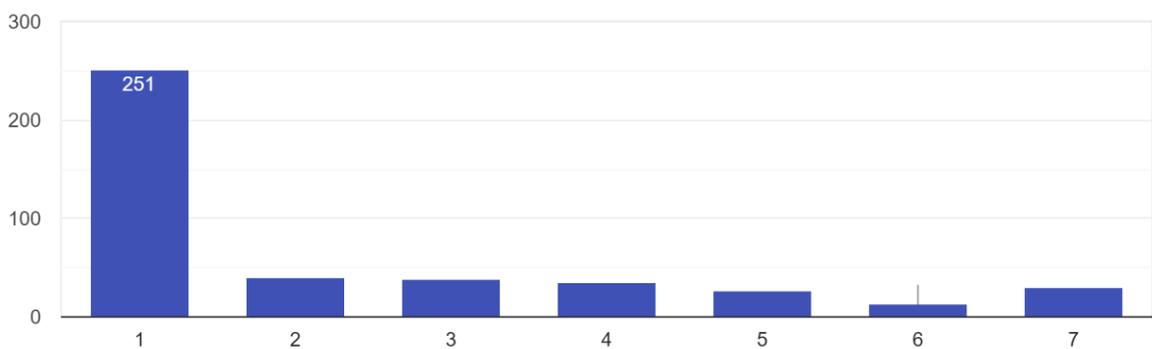
5. Sería agobiante para mí que la gente pensara que tengo interés por el sexo oral.

438 respuestas



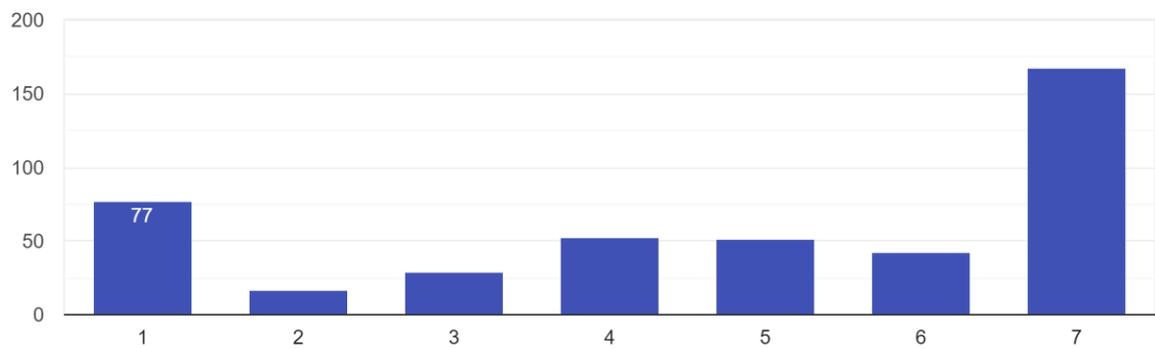
6. Me atrae la idea de participar en una experiencia sexual en grupo.

438 respuestas



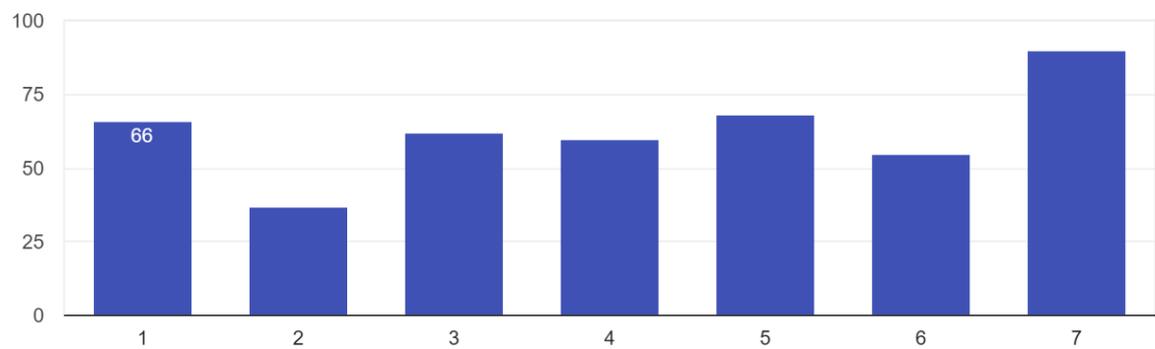
7. Me resulta excitante pensar en tener una relación sexual con penetración.

438 respuestas



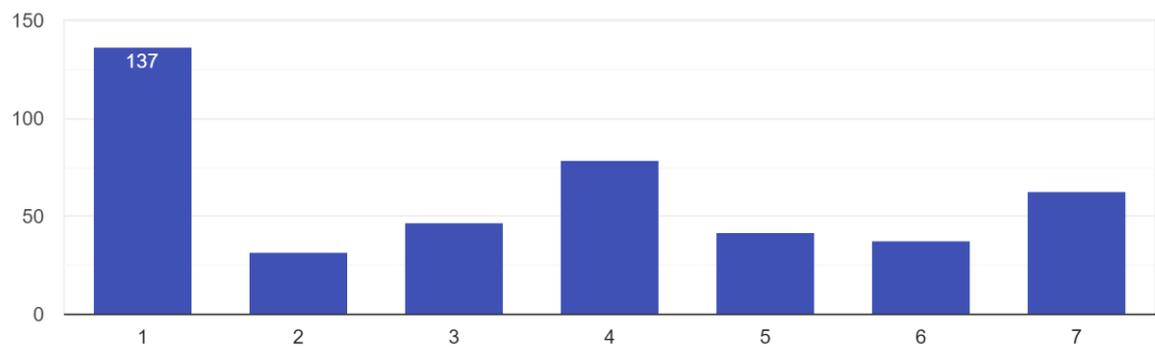
8. Me excitaría sexualmente viendo una película de contenido sexual.

438 respuestas

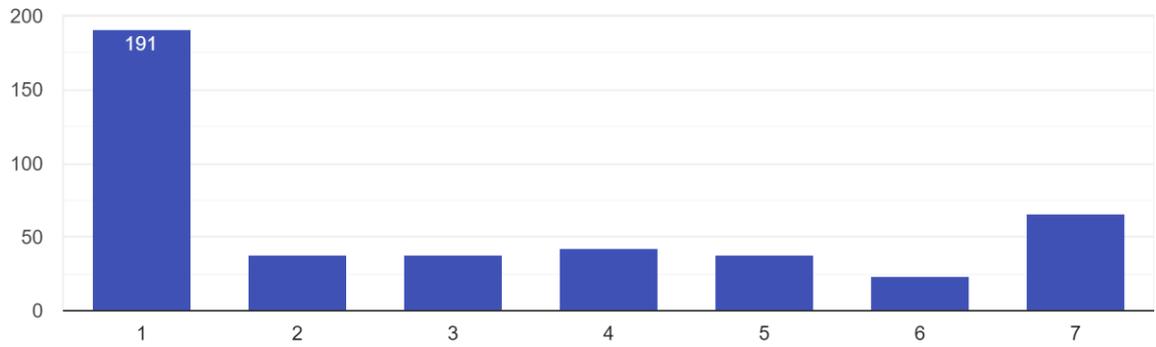


9. Pensar que puedo tener tendencias sexuales distintas a la de mi propia orientación no me resultaría del todo embarazoso.

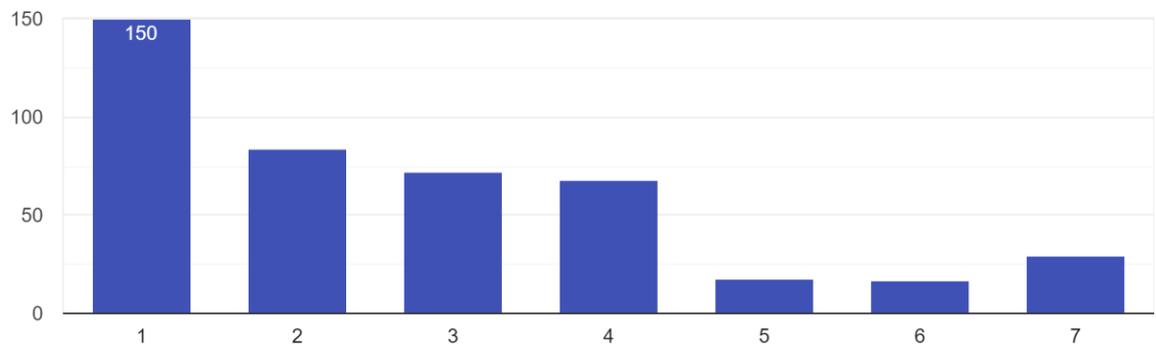
438 respuestas



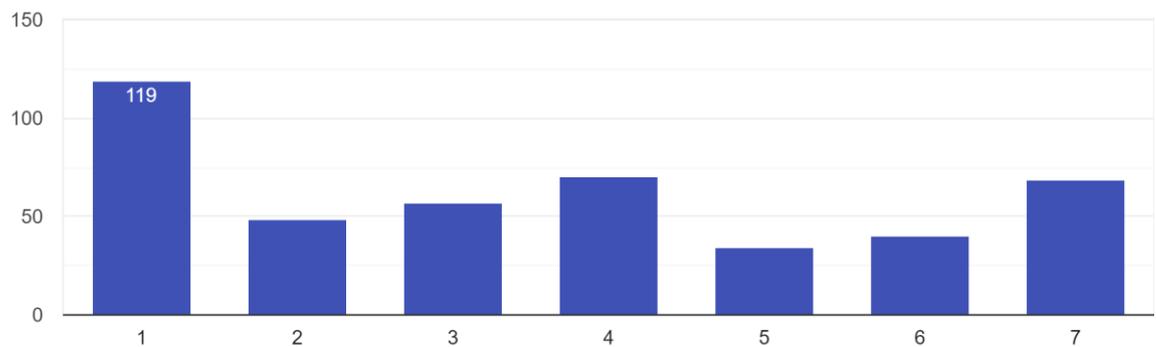
10. No me resulta incómoda la idea de sentir atracción física por personas de mi propio sexo.
438 respuestas



11. Casi todo el material erótico me produce incomodidad
438 respuestas

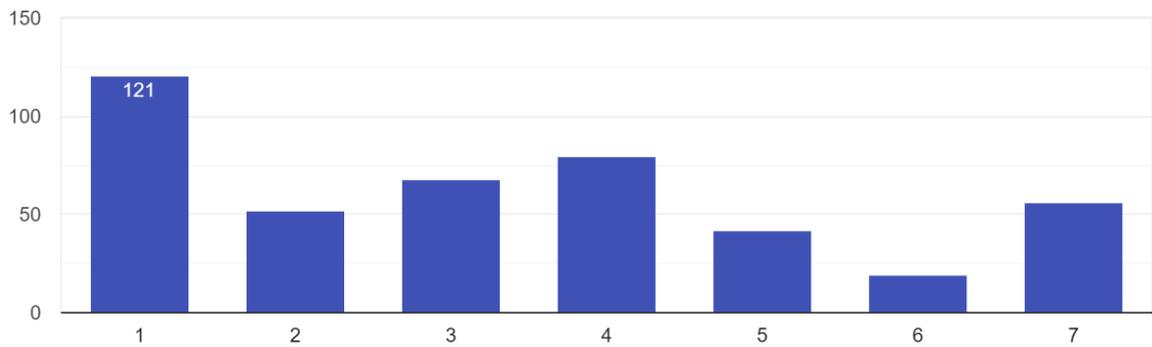


12. Me sentiría emocionalmente mal viendo a alguien exhibirse públicamente
438 respuestas



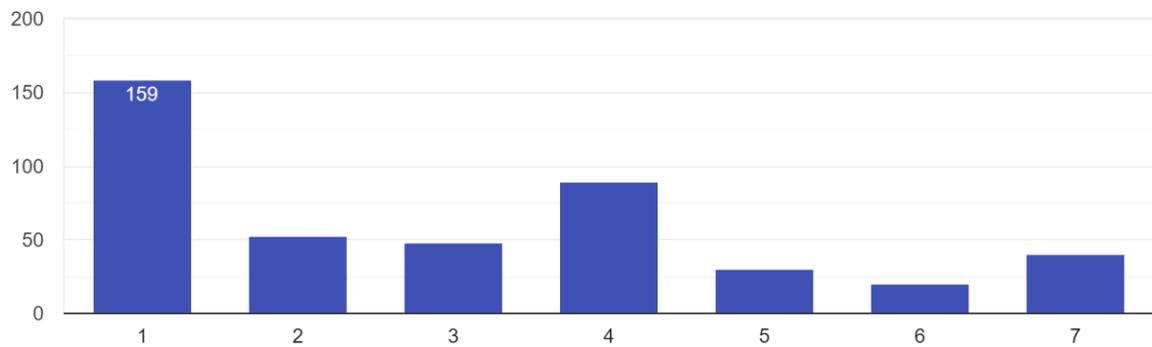
13. No sería una experiencia muy excitante ver a una persona desnuda.

438 respuestas



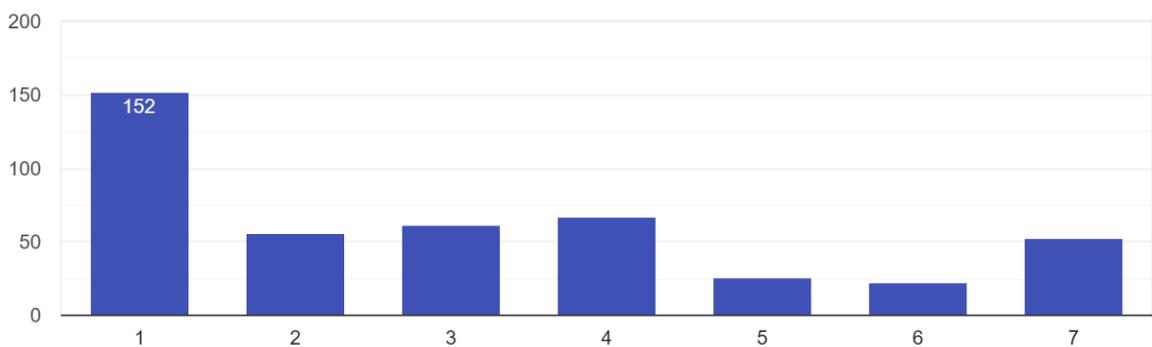
14. No me agradaría ver una película erótica.

438 respuestas



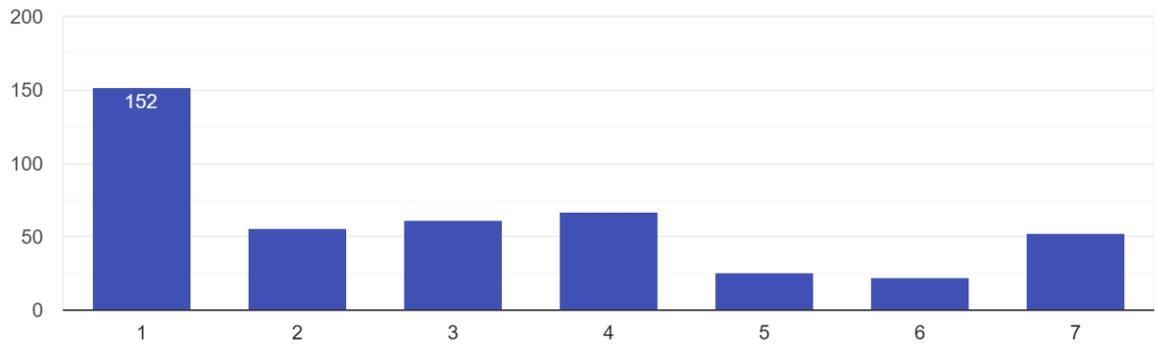
15. Me incomoda pensar que puedo ver una película en la que aparezca masturbándose una persona.

438 respuestas



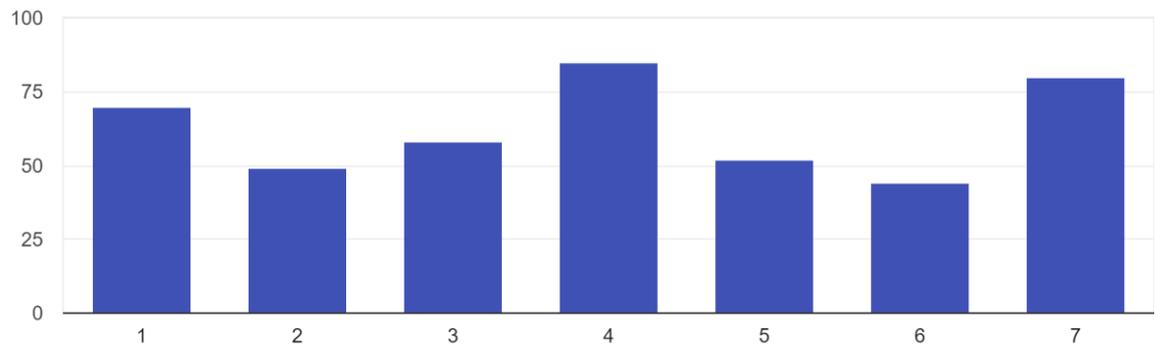
15. Me incomoda pensar que puedo ver una película en la que aparezca masturbándose una persona.

438 respuestas



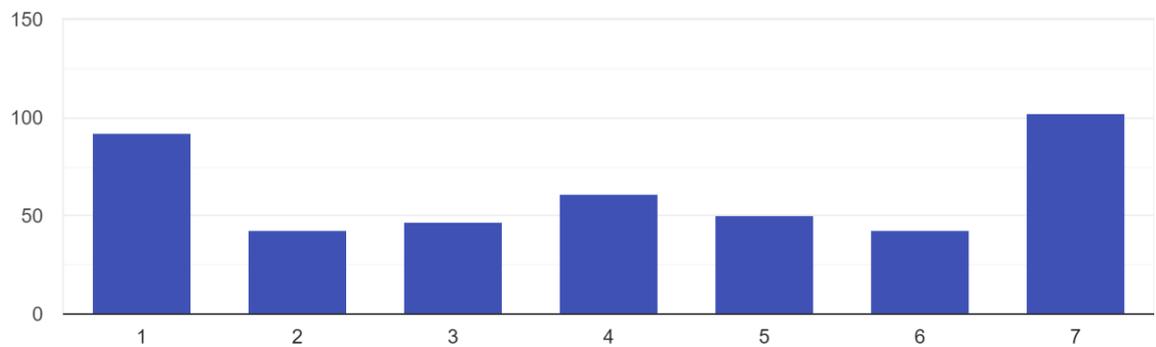
16. Es muy excitante imaginar prácticas sexuales poco comunes.

438 respuestas



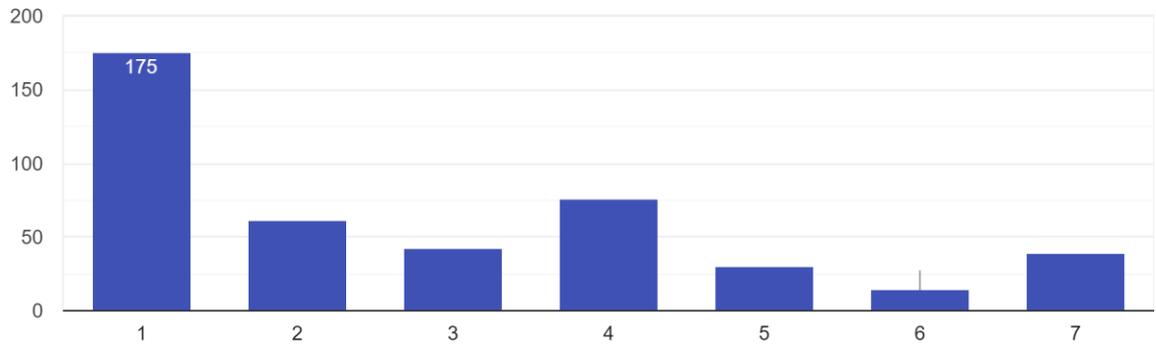
17. Probablemente sería una experiencia excitante acariciar mis propios genitales

438 respuestas



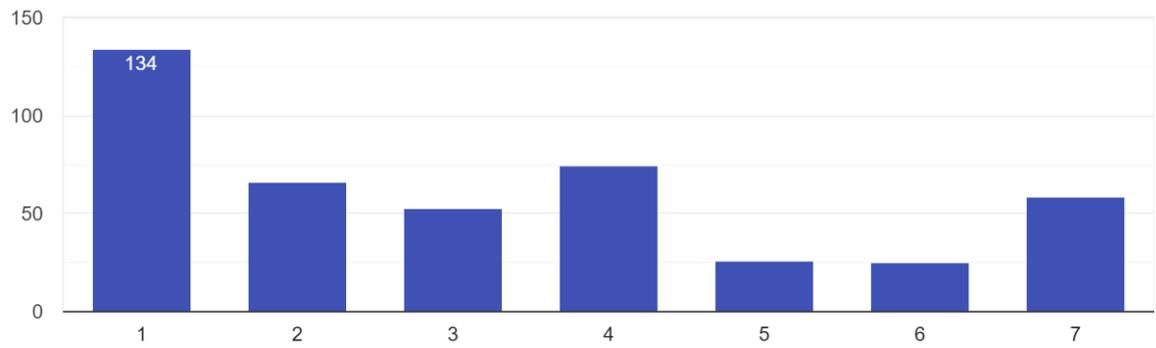
18. No me agrada tener sueños sexuales.

438 respuestas



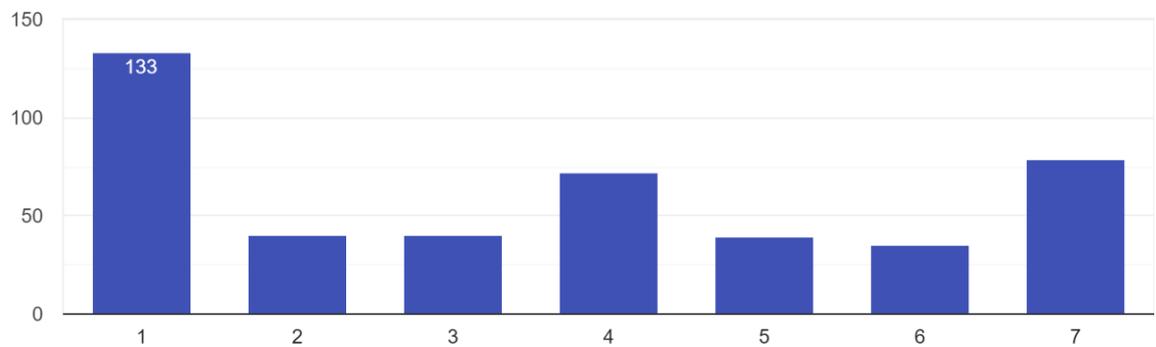
19. No siento ninguna curiosidad por el material de contenido sexual (libros, revistas, películas, videos).

438 respuestas



20. No me disgusta imaginar que tengo relaciones sexuales con más de una persona.

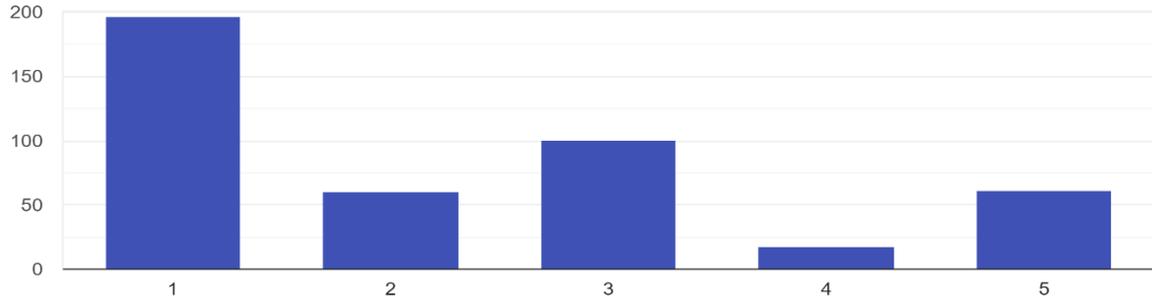
438 respuestas



Anexo 2 Escala de opiniones hacia la sexualidad ampliada.

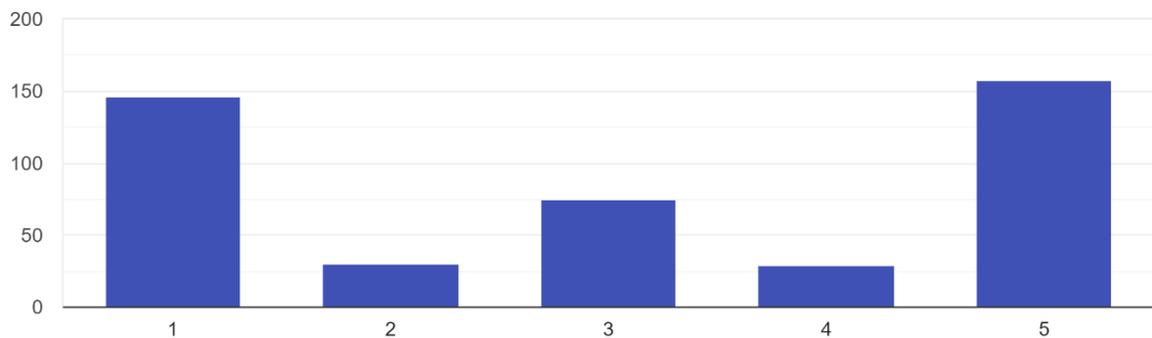
1. Los lugares nudistas deberían ser declarados completamente ilegales.

438 respuestas



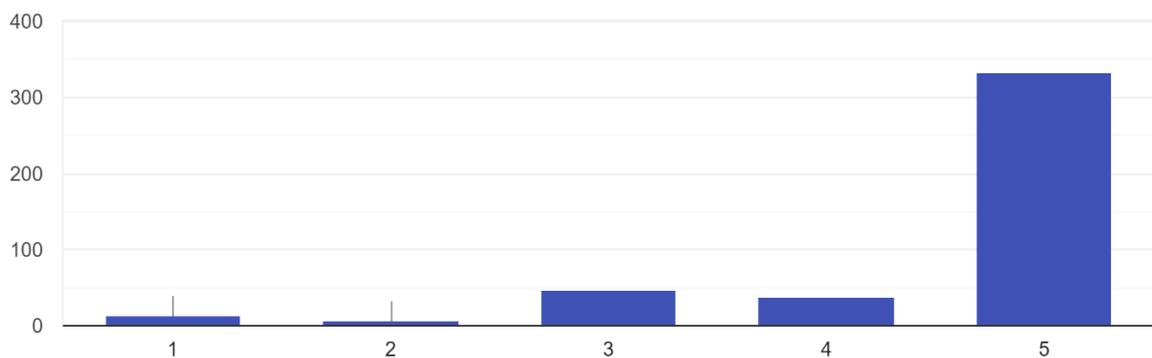
2. El aborto debería ser aceptado cuando una mujer está convencida de que es su mejor decisión

438 respuestas



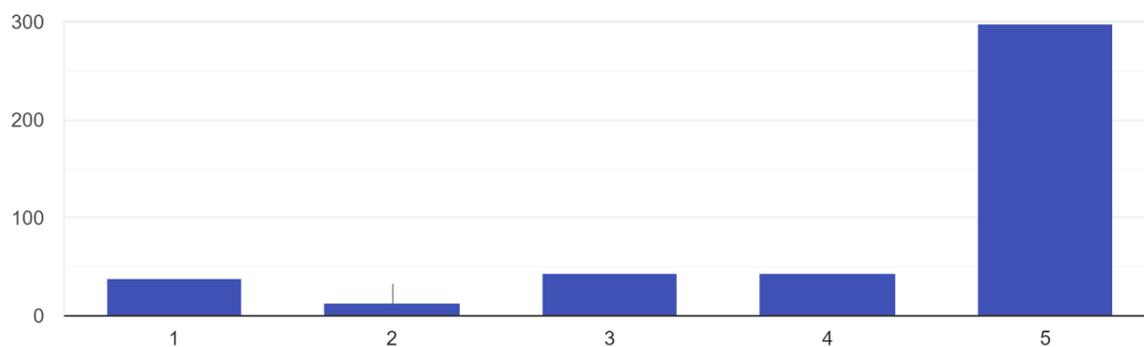
3. A toda persona que vaya a tener una conducta coital, se le debería dar información y consejo sobre anticoncepción

438 respuestas



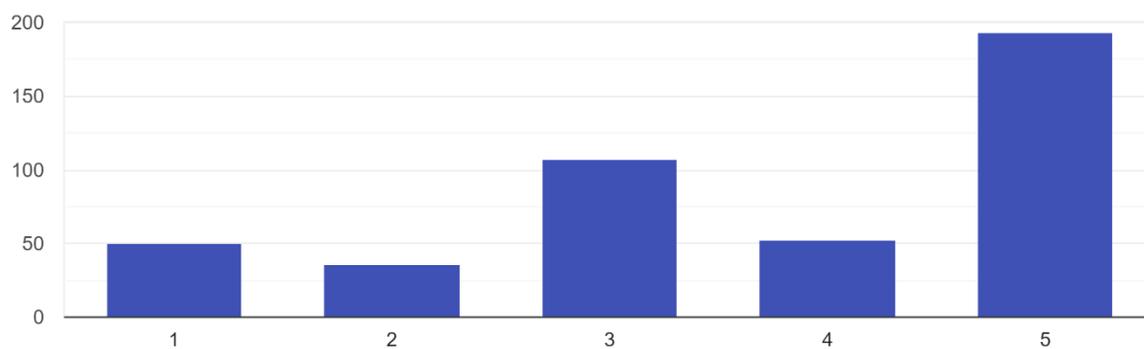
4. Las madres y los padres de las/os menores de 18 años que vayan a un centro de planificación familiar para obtener un anticonceptivo, deberían ser informadas/os

438 respuestas



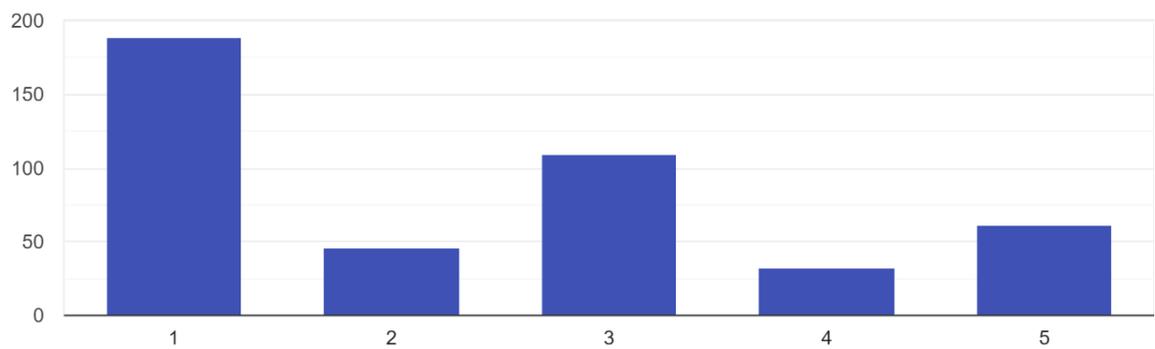
5. Nuestro gobierno debería ser más duro contra la pornografía (para prevenir su distribución)

438 respuestas



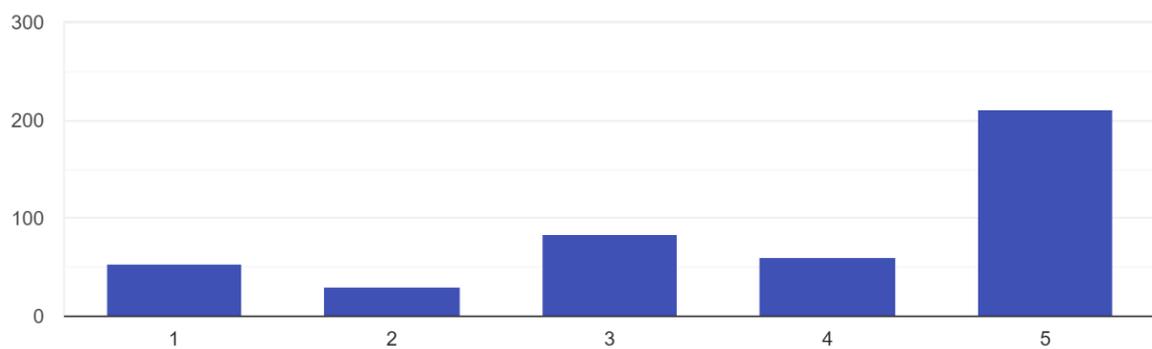
6. La prostitución debería ser legalizada

438 respuestas



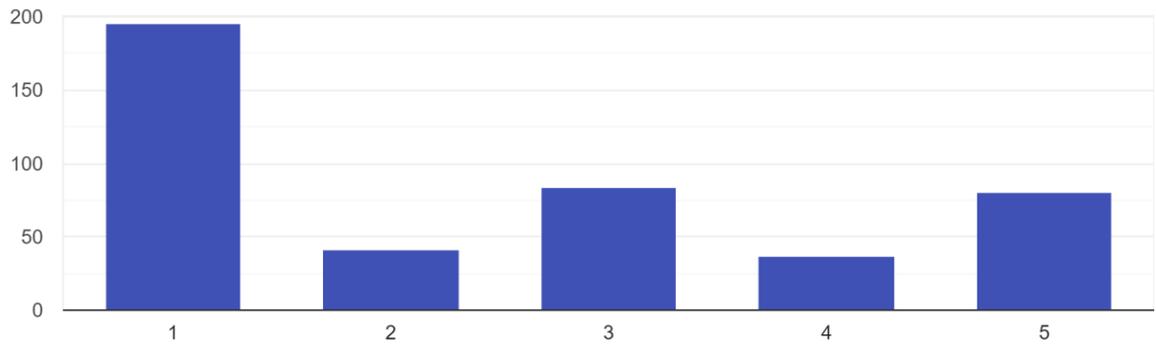
7. Abrazar y besar a una persona de otro sexo forma parte del natural proceso de crecimiento de las/os jóvenes

438 respuestas



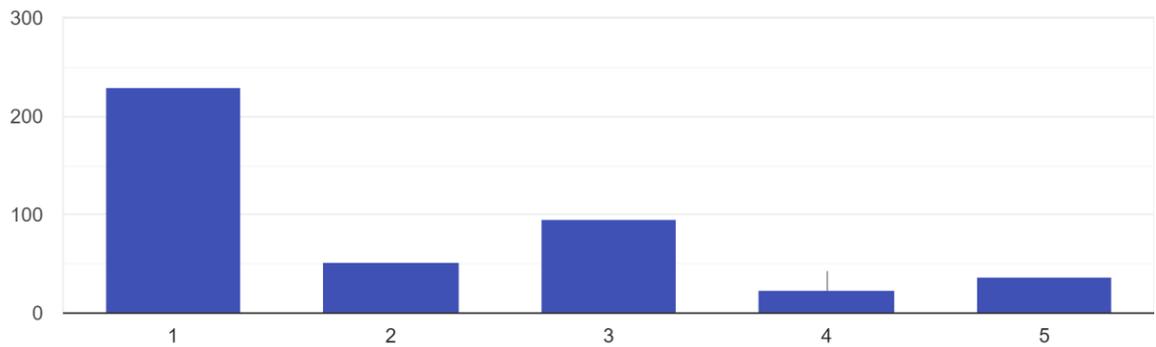
8. Las caricias que estimulan sexualmente alguna parte del cuerpo o todo él, son una conducta inmoral al menos que sea con la persona con la que se está casado/a

438 respuestas



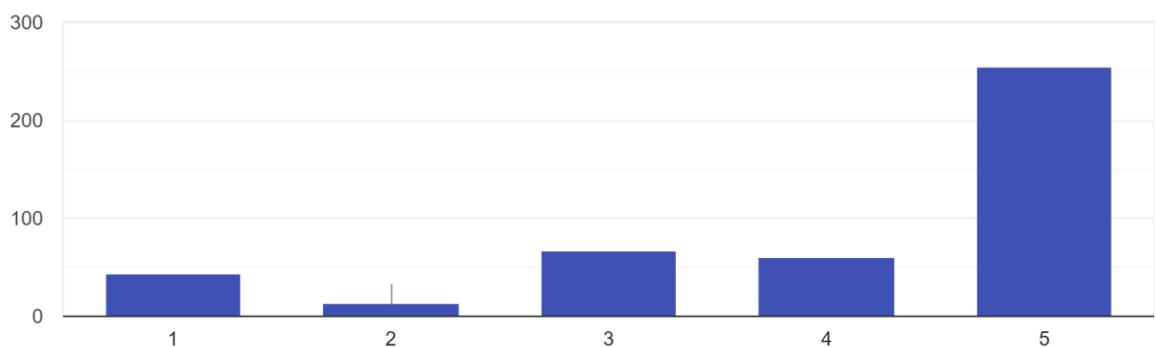
9. El coito premarital entre la gente joven es inaceptable para mí

438 respuestas



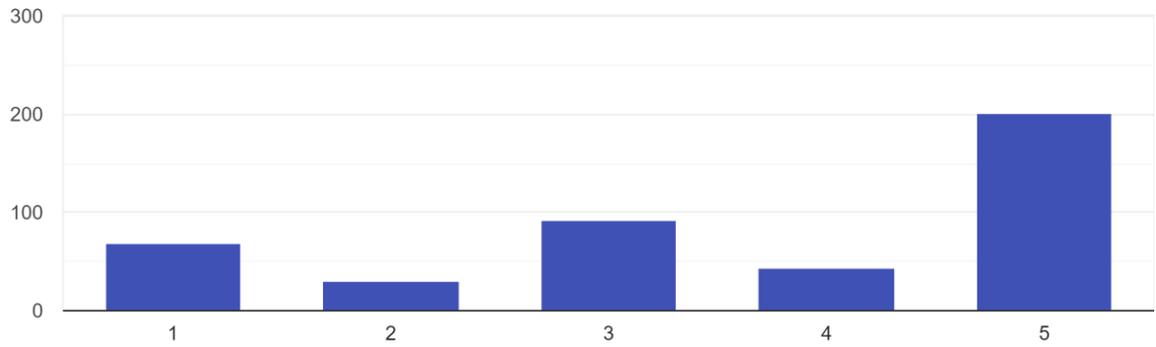
10. El coito entre personas jóvenes no casadas es aceptable para mí si hay afecto entre ellas y si ambas están de acuerdo

438 respuestas



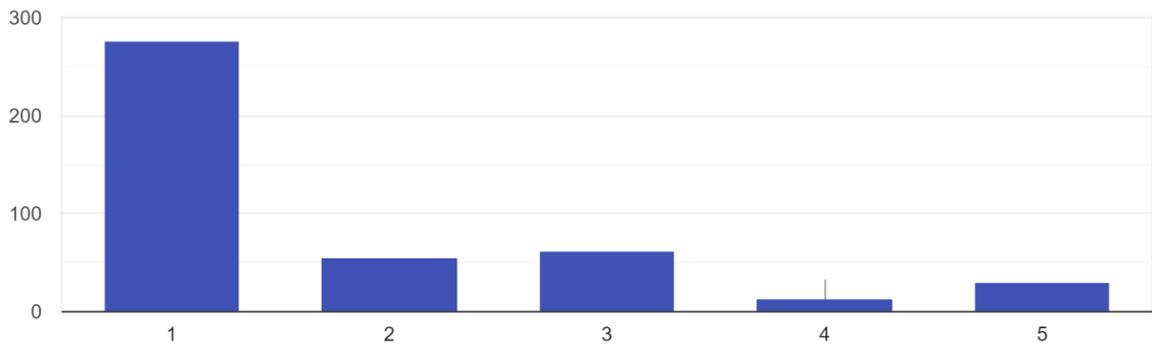
11. La conducta homosexual es una forma aceptable de preferencia sexual

438 respuestas



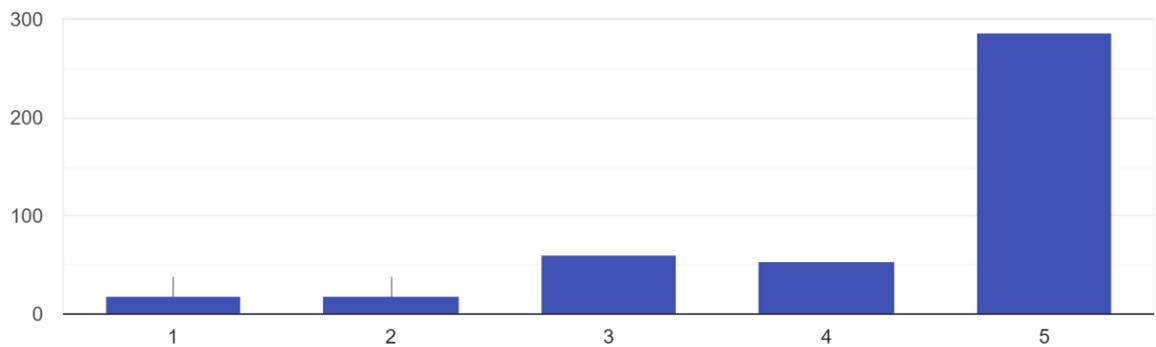
12. Una persona que se contagia de una enfermedad de transmisión sexual tiene exactamente lo que se merece

438 respuestas



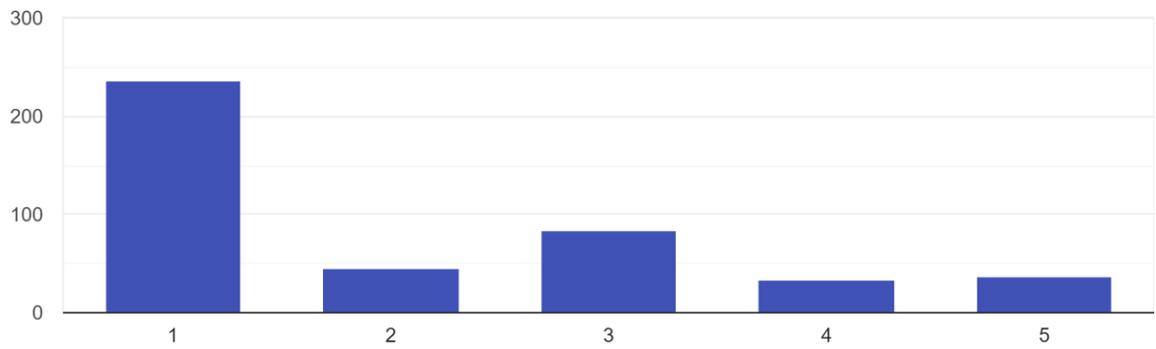
13. La conducta sexual de una persona es cosa suya y nadie debe hacer juicios de valor sobre ella

438 respuestas



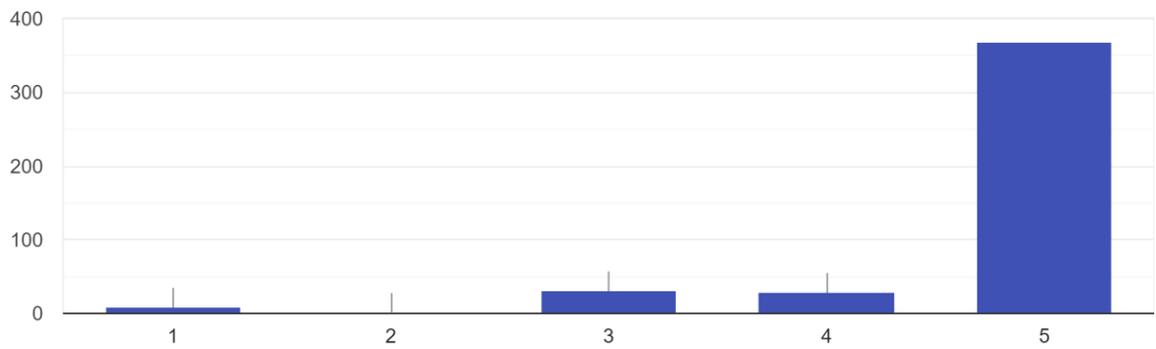
14. El coito sólo debe darse entre personas que están casadas entre sí

438 respuestas



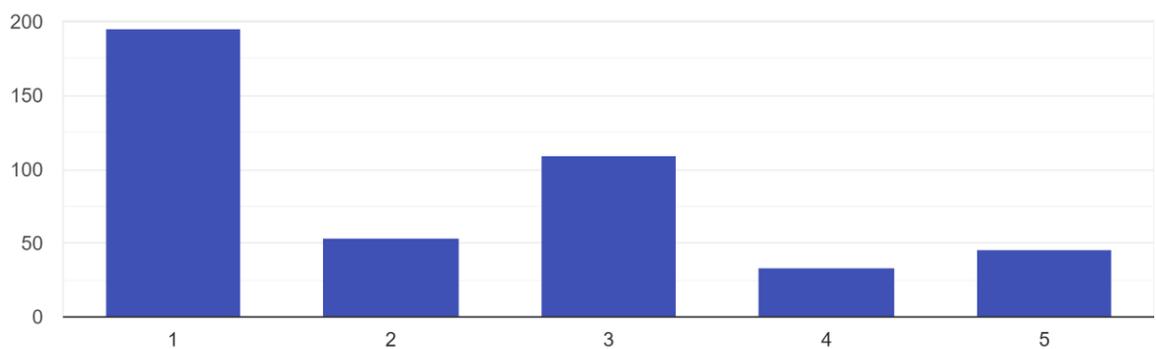
15. La educación sexual es necesaria tanto en la familia como en la escuela

438 respuestas



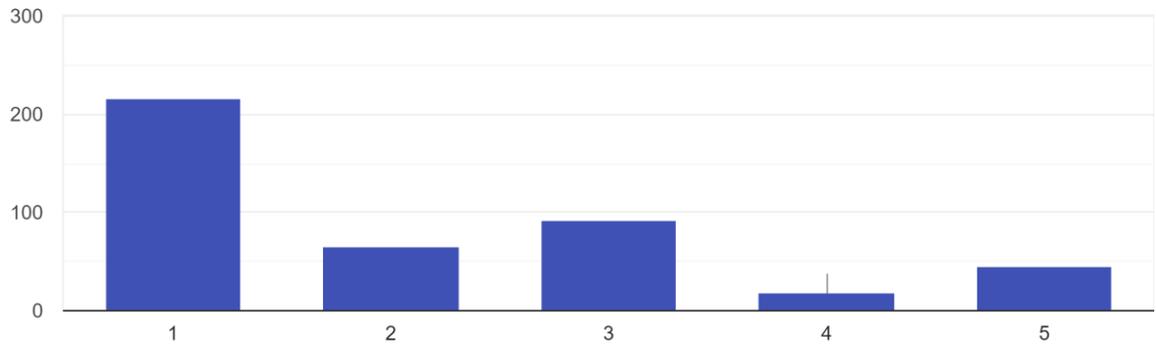
16. Si un/a joven se masturba puede sufrir malas consecuencias

438 respuestas



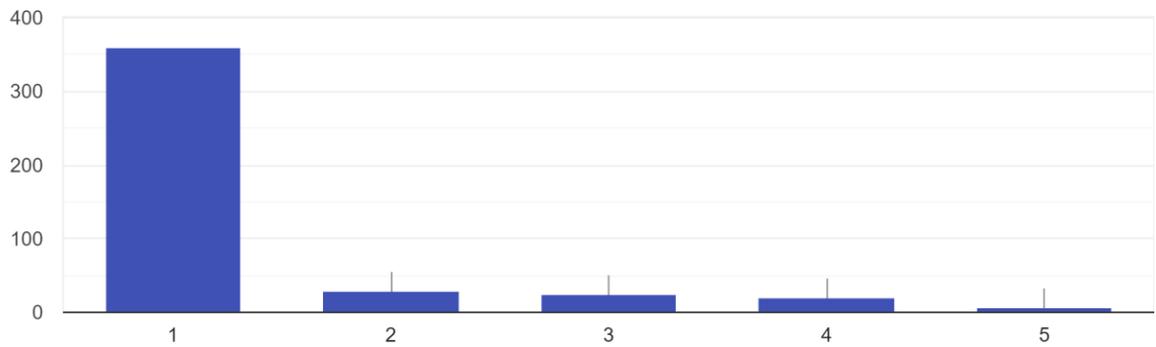
17. Tener fantasías sexuales es desaconsejable para las personas jóvenes

438 respuestas



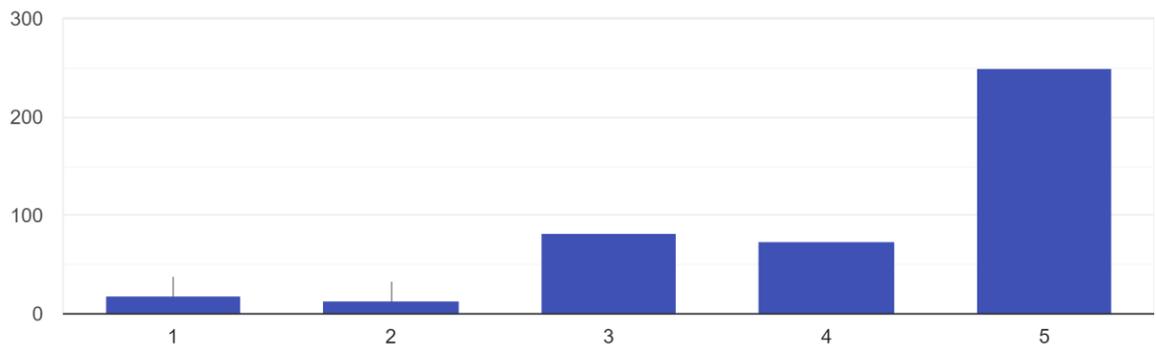
18. La educación sexual es peligrosa

438 respuestas

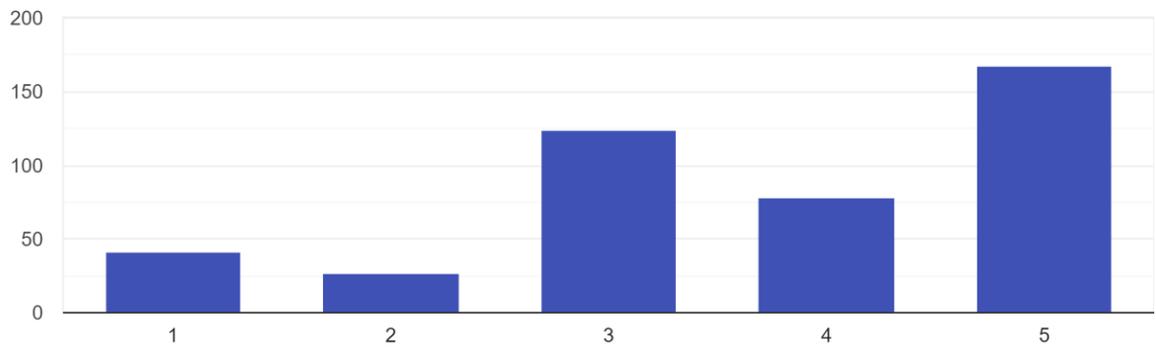


19. Las fantasías sexuales son muy normales entre las personas jóvenes

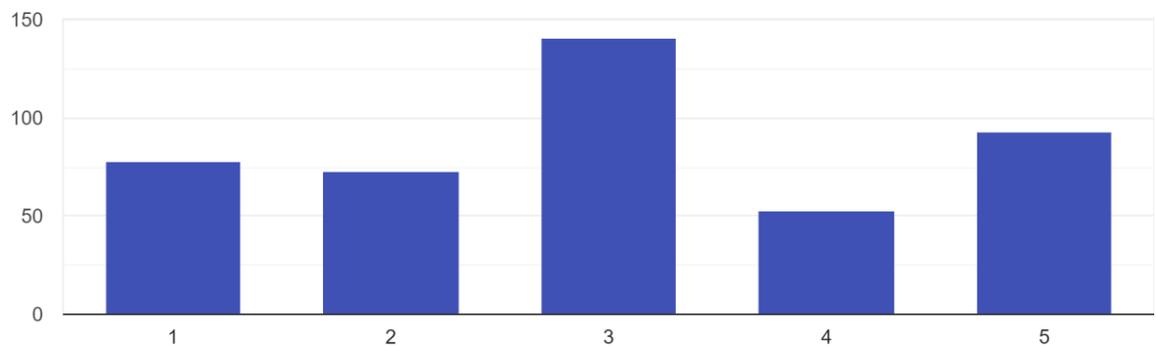
438 respuestas



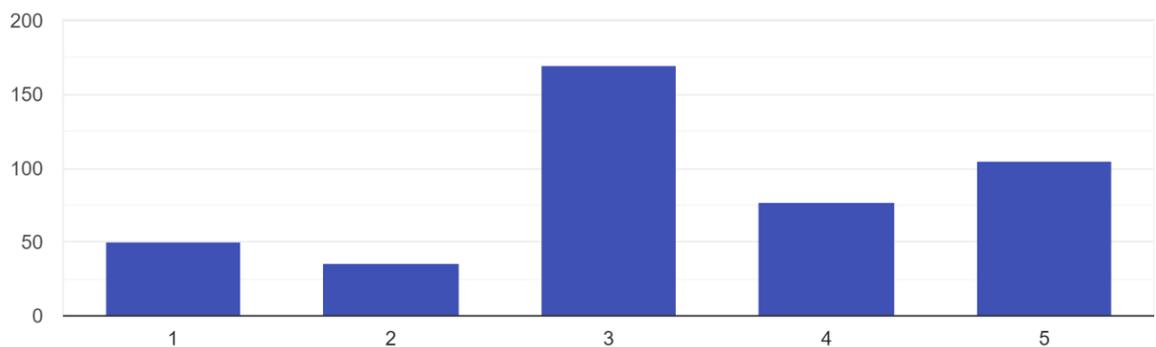
20. Las/os jóvenes que se masturban llevan a cabo una conducta natural y normalmente saludable
438 respuestas



21. La juventud no debería en ningún caso tener acceso a la pornografía
438 respuestas

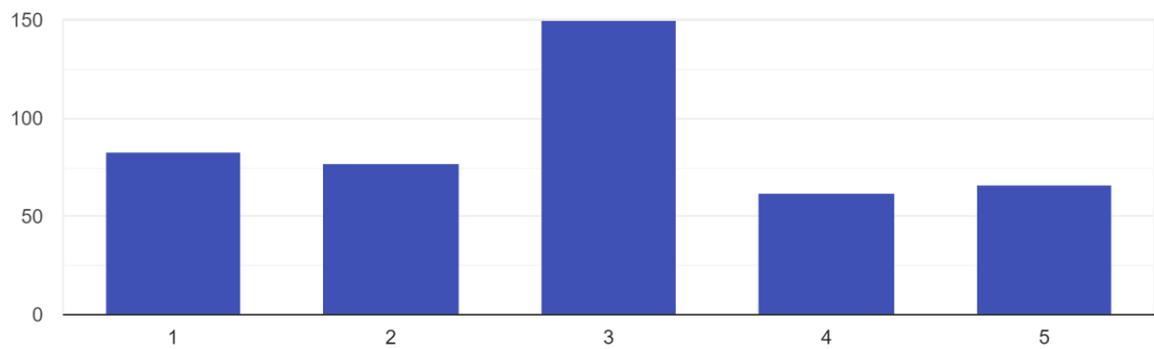


22. Las/os jóvenes son, en general, muy irresponsables
438 respuestas



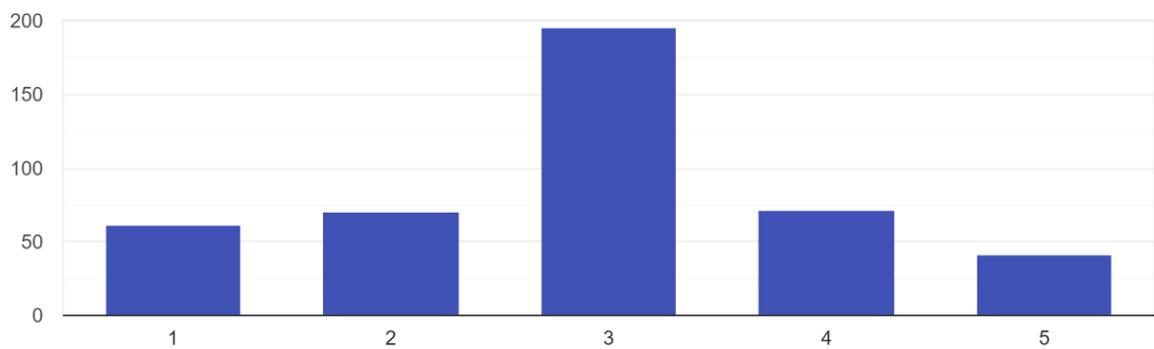
23. Está bien la libertad que tienen las personas jóvenes hoy día

438 respuestas



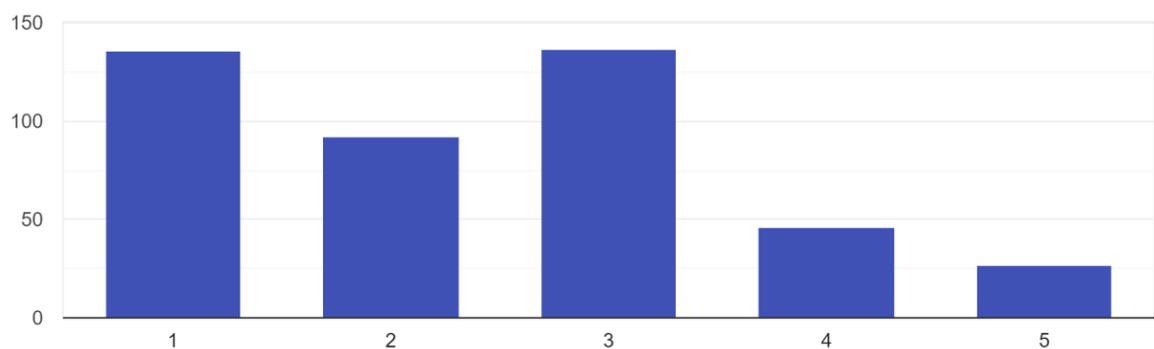
24. En general, tengo buena opinión de las/os jóvenes de hoy

438 respuestas



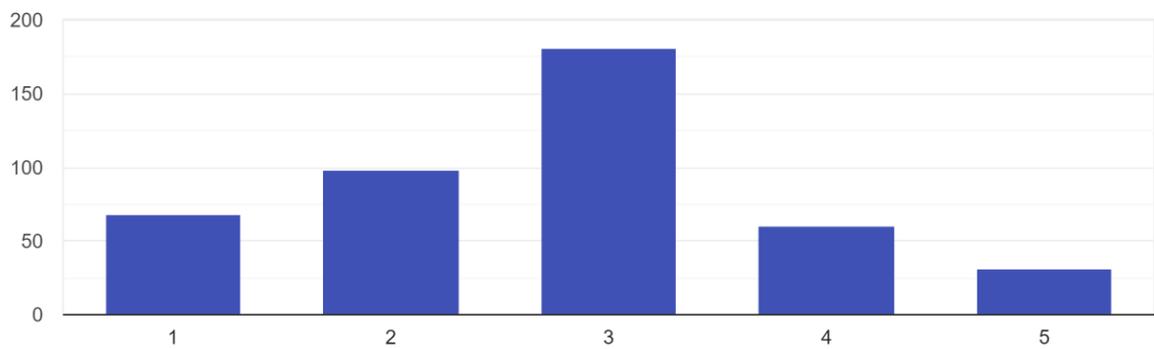
25. Es bueno que las/os jóvenes puedan acceder con libertad a los materiales pornográficos

438 respuestas



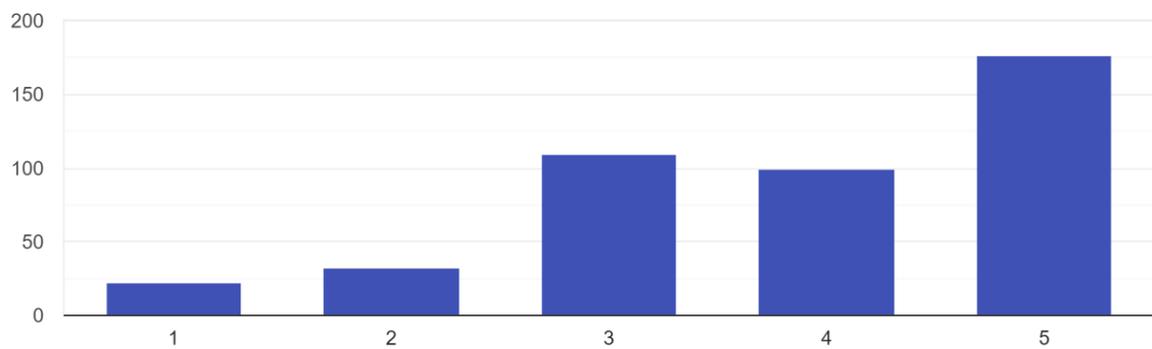
26. La mayoría de las personas jóvenes son responsables

438 respuestas



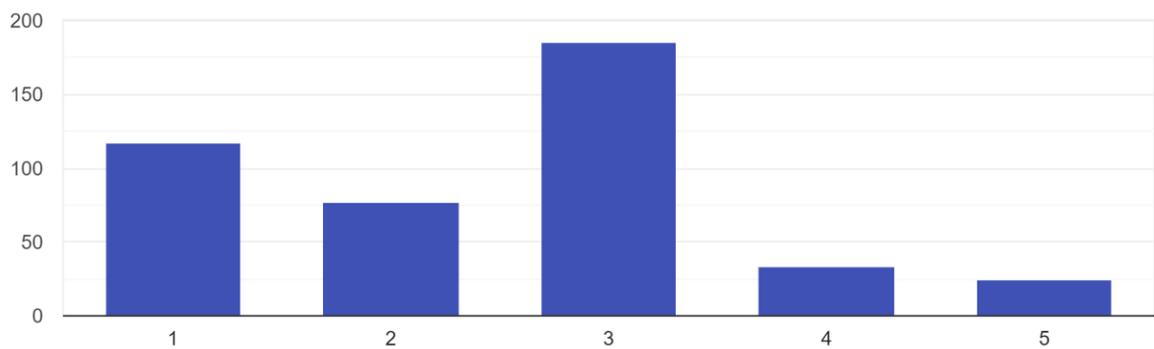
27. Las/os jóvenes tienen hoy demasiada libertad

438 respuestas



28. La juventud de hoy me merece mala opinión

438 respuestas



Anexo 3. Validación del Cuestionario EROS.

EROS	n	Alfa de Cronbach
Erotofobia.	9	,831
Erotofilia.	5	,803
Homofobia.	3	,657
Sexo no convencional.	3	,659
General	20	,645
Total	20	100,0

A continuación, en la tabla 15 nos da el análisis de Cronbach de cada dimensión del cuestionario EROS:

En cuanto a la dimensión de erotofobia arrojó un porcentaje de fiabilidad de ,831.

La dimensión erotofilia manifestó un porcentaje de ,803.

La dimensión homofobia mantuvo un margen de fiabilidad del ,657.

En cuanto a la dimensión de sexo no convencional presento un grado de fiabilidad del ,645 y finalmente en cuanto al cuestionario en general hay un porcentaje de ,645.

Anexo 4. Consentimiento informado.

Usted está siendo informado del objetivo general de esta investigación: Erotofilia y erotofobia y su relación con las actitudes hacia la sexualidad en adultos. Es pertinente mencionar que su participación forma parte de un proceso que ha sido avalado y aprobado por profesionales competentes de la institución a la que pertenecen los autores. La encuesta es anónima y su participación en este estudio es completamente voluntaria. Está en su albedrío decidir retirarse o participar. ¿Está Ud. de acuerdo?

Anexo 5. Encuesta Revisada de Opinión Sexual (EROS).

Instrucciones: por favor, responda a cada una de las siguientes preguntas, con sinceridad. Marque con un círculo el número que mejor exprese su opinión o sentimiento, según su grado de acuerdo o desacuerdo. 1: Máximo desacuerdo. 7: Máximo acuerdo. No hay respuestas correctas o incorrectas.

1. Pienso que ver una película o leer un libro con contenido erótico/sexual podría ser entretenido.
2. El material erótico (libros y/o películas) de contenido sexual es algo sucio y la gente no debería utilizarlo.
3. Bañarse desnudo/a con una persona del mismo u otro sexo podría ser una experiencia excitante.
4. La masturbación puede ser una experiencia excitante.
 5. Sería agobiante para mí que la gente pensara que tengo interés por el sexo oral.
 6. Me atrae la idea de participar en una experiencia sexual en grupo.
 7. Me resulta excitante pensar en tener una relación sexual con penetración.
 8. Me excitaría sexualmente viendo una película de contenido sexual.
 9. Pensar que puedo tener tendencias sexuales distintas a la de mi propia orientación no me resultaría del todo embarazoso.
 10. No me resulta incómoda la idea de sentir atracción física por personas de mi propio sexo.
 11. Casi todo el material erótico me produce incomodidad.
 12. Me sentiría emocionalmente mal viendo a alguien exhibirse públicamente.
 13. No sería una experiencia muy excitante ver a una persona desnuda.
 14. No me agradaría ver una película erótica.
 15. Me incomoda pensar que puedo ver una película en la que aparezca masturbándose una persona.
 16. Es muy excitante imaginar prácticas sexuales poco comunes.
 17. Probablemente sería una experiencia excitante acariciar mis propios genitales.
 18. No me agrada tener sueños sexuales.
 19. No siento ninguna curiosidad por el material de contenido sexual (libros, revistas, películas, vídeos).
 20. No me disgusta imaginar que tengo relaciones sexuales con más de una persona.

Anexo 6. Escala de actitudes hacia la sexualidad ampliada (28 ítems-atss).

Responda a las siguientes afirmaciones de la forma que mejor refleje su verdadera opinión. No hay respuestas buenas o malas, todas son correctas si son sinceras. Responda de la siguiente forma: 1. Completamente en desacuerdo 2. Bastante en desacuerdo 3. Opinión intermedia 4. Bastante de acuerdo 5. Completamente de acuerdo

1. Los lugares nudistas deberían ser declarados completamente ilegales.
2. El aborto debería ser aceptado cuando una mujer está convencida de que es su mejor decisión.
3. A toda persona que vaya a tener una conducta coital, se le debería dar información y consejo sobre anticoncepción.
4. Las madres y los padres de las/os menores de 18 años que vayan a un centro de planificación familiar para obtener un anticonceptivo, deberían ser informadas/os.
5. Nuestro gobierno debería ser más duro contra la pornografía (para prevenir su distribución).
6. La prostitución debería ser legalizada.
7. Abrazar y besar a una persona de otro sexo forma parte del natural proceso de crecimiento de las/os jóvenes.
8. Las caricias que estimulan sexualmente alguna parte del cuerpo o todo él, son una conducta inmoral al menos que sea con la persona con la que se está casado/a
9. El coito premarital entre la gente joven es inaceptable para mí.
10. El coito entre personas jóvenes no casadas es aceptable para mí si hay afecto entre ellas y si ambas están de acuerdo.
11. La conducta homosexual es una forma aceptable de preferencia sexual.
12. Una persona que se contagia de una enfermedad de transmisión sexual tiene exactamente lo que se merece.
13. La conducta sexual de una persona es cosa suya y nadie debe hacer juicios de valor sobre ella.
14. El coito sólo debe darse entre personas que están casadas entre sí.
15. La educación sexual es necesaria tanto en la familia como en la escuela.
16. Si un/a joven se masturba puede sufrir malas consecuencias.
17. Tener fantasías sexuales es desaconsejable para las personas jóvenes.
18. La educación sexual es peligrosa.
19. Las fantasías sexuales son muy normales entre las personas jóvenes.
20. Las/os jóvenes que se masturban llevan a cabo una conducta natural y normalmente saludable.
21. La juventud no debería en ningún caso tener acceso a la pornografía.
22. Las/os jóvenes son, en general, muy irresponsables.
23. Está bien la libertad que tienen las personas jóvenes hoy día.
24. En general, tengo buena opinión de las/os jóvenes de hoy.
25. Es bueno que las/os jóvenes puedan acceder con libertad a los materiales pornográficos.
26. La mayoría de las personas jóvenes son responsables.
27. Las/os jóvenes tienen hoy demasiada libertad.
28. La juventud de hoy me merece mala opinión.

Anexo 7. Prueba de Hipótesis.

Prueba de hipótesis de variables estudiadas, según erotofobia-erotofilia.

Variable	Resultado	Valor <i>p</i>
Edad	20,824	0,000
Género	2455,805	0,000
Grado de escolaridad	757,797	0,000
Nacionalidad	4467,778	0,000
Estado civil	3133,323	0,000
Convivencia actual	972,875	0,000
Orientación sexual	3125,998	0,000
Pareja estable en los últimos 3 meses	2,616	0,270
Edad de inicio de su vida sexual	977,547	0,000
Número de parejas sexuales que ha tenido	147,974	0,000
Antecedentes de consumo	2,780	0,595
Consumo de alcohol	1,030	0,597
Consumo de marihuana	0,155	0,926
Consumo de cocaína	8,999	0,011
Consumo de hongos	No se ha calculado estadísticos porque consumo de hongos es una constante.	
Consumo de alucinógenos	18,305	0,000
Consumo de anfetaminas	6,760	0,034
Consumo de éxtasis	10,017	0,000
Consumo de heroína	No se han calculado estadísticos porque consumo de heroína es una constante.	
Consumo de LSD	5,186	0,075
Consumo de opioides	0,892	0,640

*valores para χ^2 de homogeneidad tenemos que sí hay diferencia estadística significativa en la opinión sexual según:

Edad ($p < 0,00$), Género ($p < 0,00$), Grado de escolaridad ($p < 0,00$), Nacionalidad ($p < 0,00$), Estado civil ($p < 0,00$), Convivencia actual ($p < 0,00$), Orientación sexual ($p < 0,00$), Edad de inicio de su vida sexual ($p < 0,00$), Número de parejas sexuales que ha tenido ($p < 0,00$).

Prueba de hipótesis de variables estudiadas, según actitudes hacia la sexualidad.

Variable	Resultado	Valor <i>p</i>
Edad	2194,380	0,000
Género	4,801	0,091
Grado de escolaridad	641,175	0,000
Nacionalidad	4138,608	0,000
Estado civil	2626,998	0,000
Convivencia actual	841,829	0,000
Orientación sexual	2764,335	0,000
Pareja estable en los últimos 3 meses	4,564	0,102
Edad de inicio de su vida sexual	867,412	0,000
Número de parejas sexuales que ha tenido	138,339	0,000
Antecedentes de consumo	1,306	0,860
Consumo de alcohol	0,524	0,769
Consumo de marihuana	0,216	0,898
Consumo de cocaína	3,160	0,206
Consumo de alucinógenos	0,130	0,937
Consumo de anfetaminas	1,125	0,570
Consumo de éxtasis	3,066	0,216
Consumo de LSD	0,130	0,937
Consumo de opioides	1,395	0,498

*valores para χ^2 de homogeneidad tenemos que sí hay diferencia estadística significativa en la opinión sexual según:

Edad ($p < 0,00$), Grado de escolaridad ($p < 0,00$), Nacionalidad ($p < 0,00$), Estado civil ($p < 0,00$), Convivencia actual ($p < 0,00$), Orientación sexual ($p < 0,00$), Edad de inicio de su vida sexual ($p < 0,00$), Número de parejas sexuales que ha tenido ($p < 0,00$).

Referencias Bibliográficas.

- Aguilar, V. (2018). *Relación entre actitudes y conocimientos sobre sexualidad en madres de familia de colegios parroquiales de Manchay*. Tesis para licenciatura. Universidad Peruana, Lima, Perú.
- Allport, G. (1954). *The nature of prejudice*. Cambridge, Mass: Addison-Wesley.
- Almagia, E. B. (2002). *Psicología De La Sexualidad*. Chile: Concepción.
- Becker, M. A., & Byrne, D. (1985). Self-regulated exposure to erotica, recall errors, and subjective reactions as a function of erotophobia and Type A coronary-prone behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 48(3), 760–767. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.48.3.760>.
- Bermudez, M. P., & Ramiro, T. R.-S. (2014). Capacidad predictiva de la erotofilia y variables sociodemográficas sobre el debut sexual. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 55-70.
- Blanc Molina, Andrea, & J. Rojas Tejada, Antonio (2017). Instrumentos de Medida de Actitudes hacia la Sexualidad: Una Revisión Bibliográfica Sistemática. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 1(43), [fecha de Consulta 6 de Enero de 2020]. ISSN: 1135-3848. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4596/459653371016>.
- Borrella, S. (2013). Programa educativo para fomentar actitudes positivas en adolescentes hacia los mayores. (*Tesis Doctoral*). Universidad de Extremadura.
- Braithwaite, V. (2002). Reducing ageism. In T. D. Nelson (Ed.), *Ageism: Stereotyping and prejudice against older persons* (p. 311–337). The MIT Press.
- Brassard, Audrey & Péloquin, Katherine & Dupuy, Emmanuelle & Wright, John & Shaver, Phillip. (2012). Romantic Attachment Insecurity Predicts Sexual Dissatisfaction in Couples Seeking Marital Therapy. *Journal of sex & marital therapy*. 38. 245-62. 10.1080/0092623X.2011.606881.
- Breckler, S. J. (1984). Empirical validation of affect, behavior, and cognition as distinct components of attitude. *Journal of Personality and Social Psychology*, 47(6), 1191–1205. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.47.6.1191>
- Byrne, D. (1983). The antecedents, correlates, and consequences of erotophobia-erotofilia. En C.Davis (Eds.), *Challenges in sexual science: Current theoretical issues and research advances*. Philadelphia: Society for the Scientific Study of Sex.
- Byrne, Donn & Fisher, Jeffrey & Lamberth, John & Mitchell, Herman. (1974). Evaluations of erotica: Facts or feelings?. *Journal of personality and social psychology*. 29. 111-6. 10.1037/h0035731.
- Calvo, J. C. (2017). *Prevalencia, comorbilidad y correlatos psicológicos de la compulsividad sexual*.
- Champutiz K., Bastidas S., Valencia P., y Pérez E. (2018) Deseo y actitudes sexuales en mujeres entre 18-35 años Centro de salud San Antonio de Pichincha-Ecuador.
- Del Río, F. J., López, D. J., & Cabello, F. (2013). Adaptación del cuestionario Sexual Opinion Survey: Encuesta Revisada de Opinión Sexual. *Revista Internacional de Andrología*, 11(1), 9-16. <https://doi.org/10.1016/j.androl.2012.09.003>.
- Díaz-Rodríguez, I., Gil-Llario, M., Morell-Mengual, V., Salmerón-Sánchez, P & Ruiz-Palomino, E. (2016). Actitudes hacia la sexualidad: ¿Difieren las personas con discapacidad intelectual de la población general? *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1, 235-242.
- Diéguez, E.S., Ruibal, J.L., Sánchez, F.L., & Castedo, A.L. (2005). Propiedades psicométricas de la escala de actitudes hacia la sexualidad (ATSS) ampliada.

Cuadernos de Medicina Psicossomática y Psiquiatría de Enlace, 74, 46-56. Recuperado de <https://goo.gl/YBmWUg>

Echebarría, A. (1995). *Psicología social del racismo y del prejuicio*, Madrid: Ramón Areces.

Escamez, J. (1998). "Valores emergentes y derechos humanos de la tercera generación". *Revista Española de Pedagogía* (211), 437-456.

Escamez, J., García, R., Pérez, C & Llopis, A. *El aprendizaje de valores y actitudes. Teoría y práctica*. Colección Educación en Valores. Octaedro-OEI, Barcelona-Madrid, 2007, pp. 174.

Fazio, R. (1986). *When do attitudes guide behavior?* New York: Guilford Press.

Fazio, R., Powell, M., & Williams, C. (1989). The Role of Attitude Accessibility in the Attitude-to-Behavior Process. *Journal of Consumer Research*, 16(3), 280-288. Retrieved from www.jstor.org/stable/2489509.

Fishbein, M. & Ajzen, Icek. (1975). *Belief, attitude, intention and behaviour: An introduction to theory and research*.

Fisher, W. A. (1978) Affective, attitudinal, and normative determinants of contraceptive behavior among university men. Unpublished doctoral dissertation, Purdue University,

Freud, S. (1921). *Tres ensayos de teoría sexual*. Buenos Aires: Amorrortu.

García, M., Mira, R & Santos, M^a & Gómez-Durán, Bernardo & Romay, José & Fernández, M^a. (2014). Evaluación de las actitudes proambientales en trabajadores de grandes organizaciones Evaluation of pro-environmental attitudes of workers in large-scale organizations. *Revista de Psicología Social*. 13. 435-444. 10.1174/021347498760349689.

Gervilla, A. (2008). *Familia y educación familiar*. Conceptos clave, situación actual y valores. Madrid: Narcea.

Gómez, J. (2013). *Psicología de la Sexualidad*. Madrid: Alianza Editorial.

Hogg, M. &. (2010). *Psicología Social*. Madrid: Panamericana.

Johnson, Sarah & Giuliano, Traci & Herselman, Jordan & Hutzler, Kevin. (2015). Development of a brief measure of attitudes towards polyamory. *Psychology & Sexuality*. 6. 1-15. 10.1080/19419899.2014.1001774.

Kippin, Tod & Samaha, Anne-Noël & Sotiropoulos, Veneta & Pfaus, James. (2001). The development of olfactory conditioned ejaculatory preferences in the male rat: II. Parametric manipulation of conditioning session number and duration. *Physiology & Behavior*. 73. 471-485. 10.1016/S0031-9384(01)00485-1.

Kite, M. E., & Wagner, L. S. (2002). Attitudes toward older adults. In T. D. Nelson (Ed.), *Ageism: Stereotyping and prejudice against older persons* (p. 129–161). The MIT Press.

Lanciano, T., Soleti, E., Guglielmi, F., Mangiulli, I., & Curci, A. (2016). Fifty Shades of Unsaid: Women's Explicit and Implicit Attitudes Towards Sexual Morality. *Europe's Journal of Psychology*, 12(4), 550-566. <https://doi.org/10.5964/ejop.v12i4.1124>.

Maldonado V., (2009) Diferencias en las actitudes sexuales de hombres y mujeres jóvenes de dos subculturas urbanas. Colombia, Cali.

Maldonado, P. (2019) Actitudes hacia la sexualidad en estudiantes de octavo semestre de la Carrera de Psicología. Universidad Central del Ecuador, Quito.

McGuire, W. J. (1969), The nature of attitudes and attitude change, in Elliot Aronson & Gardner Lindzey (eds.), *The Handbook of Social Psychology*, 2nd ed., Massachusetts: Addison-Wesley, vol. 3, pp. 136-314

Melero, L. (2007). Modificaciones de los estereotipos sobre los mayores. *Comunicación e persoas maiores*, 2007-01-01, ISBN 978-84-690-7017-8, pags. 29-46.

Moraleda, A., Oñate, M., & Gonzalez, E. (1999). *Educación en la Competencia Social-Un programa para la tutoría con adolescentes*. Madrid.: CCS.

- Morales, F., Gaviria, E., Moya, M., & Cuadrado, I. (2016). *Psicología Social*. Madrid.
- Morales, J. (1999). *Psicología Social*. Madrid: McGraw-Hill/Interamericana.
- Narváez G., Valverde X (2018). Actitudes erotofílicas y erotofóbicas en adultos mayores de la ciudad de Cuenca.
- Narváez, G., & Valverde, K. (2018). Actitudes erotofóbicas y erotofílicas en adultos mayores. *Tesis de posgrado*. Universidad de Cuenca, Cuenca.
- Ochoa, C. (2019). Sexting en adolescentes y universitarios de cuenca (Ecuador). Tesis doctoral. Universidad de Almería.
- Páez, D., San Juan, C., & Romo, I. y. (1991). *SIDA: Imagen y Prevención*. Madrid: Fundamentos.
- Pérez, N. (2019). *Relación entre los rasgos de personalidad y actitudes hacia la sexualidad*. Madrid.
- Pinos, Guido & Pinos-Vélez, Veronica & Palacios, Mireya & Lopez Alvarado, Silvia & Ortiz, William & Nuñez, Jessica & Jerves, Elena & Enzlin, Paul. (2017). Conocimientos y actitudes hacia la sexualidad y educación sexual en docentes de colegios públicos. *Actualidades Investigativas en Educación*. 17. 1-22. 10.15517/aie.v17i2.28671.
- Raulymar, J. (2017). Trabajo sobre las actitudes sociales, Monografías, Ensayos de Psicología Social. *La actitud social*. Universidad Bicentennial de Aragón, Aragón.
- Rosenberg, M.J. and Hovland, C.I. (1960) Cognitive, Affective and Behavioral Components of Attitudes. In: Rosenberg, M.J. and Hovland, C.I., Eds., *Attitude Organization and Change: An Analysis of Consistency among Attitude Components*, Yale University Press, New Haven.
- Royuela Ruiz, P., Rodríguez Molinero, L., Marugán de Miguelsanz, J. M., & Carbajosa Rodríguez, V. (2015). Factores de riesgo de la precocidad sexual en adolescentes. *Pediatría Atención Primaria*, 17(66), 127-136. <https://dx.doi.org/10.4321/S1139-76322015000300004>
- Ruibal, J. D., Castedo, A. L., Domínguez, E. S., & Sánchez, F. L. (2005). Propiedades psicométricas de la escala de actitudes. *Cuadernos de medicina psicosomática y psiquiatría de enlace*, 46-56.
- Sierra J., Ortega B. y Gutiérrez J. (2008). Encuesta de opinión sexual. *Revista Mexicana de Psicología*, Volumen 25, (1). 139-150: fiabilidad,
- Snyder, M., & Miene, P. K. (1994). Stereotyping of the elderly: A functional approach. *British Journal of Social Psychology*, 33(1), 63–82. <https://doi.org/10.1111/j.2044-8309.1994.tb01011.x>.
- Stroebe, W., Lenkert, A., & Jonas, K. (1988). *Familiarity May Breed Contempt: The Impact of Student Exchange on National Stereotypes and Attitudes*. New York: Springer.
- Subía, A., & Gordon Morales, J (2015). Somatotipo y comportamiento erotofílico – erotofóbico. *Eídos*, (8), 25-30. Doi: 10.29019/eidos.v0i8.120
- Vallejo, P. (2010). *Guía para construir escalas de actitudes*. Universidad Pontificia Comillas, Madrid.
- Zambrano, Toscano, & Gil (2014) Actitudes sexuales en adolescentes estudiantes universitarios.
- Zapiain, G. (2014). *Psicología de la sexualidad*. Madrid: Alianza Editorial.